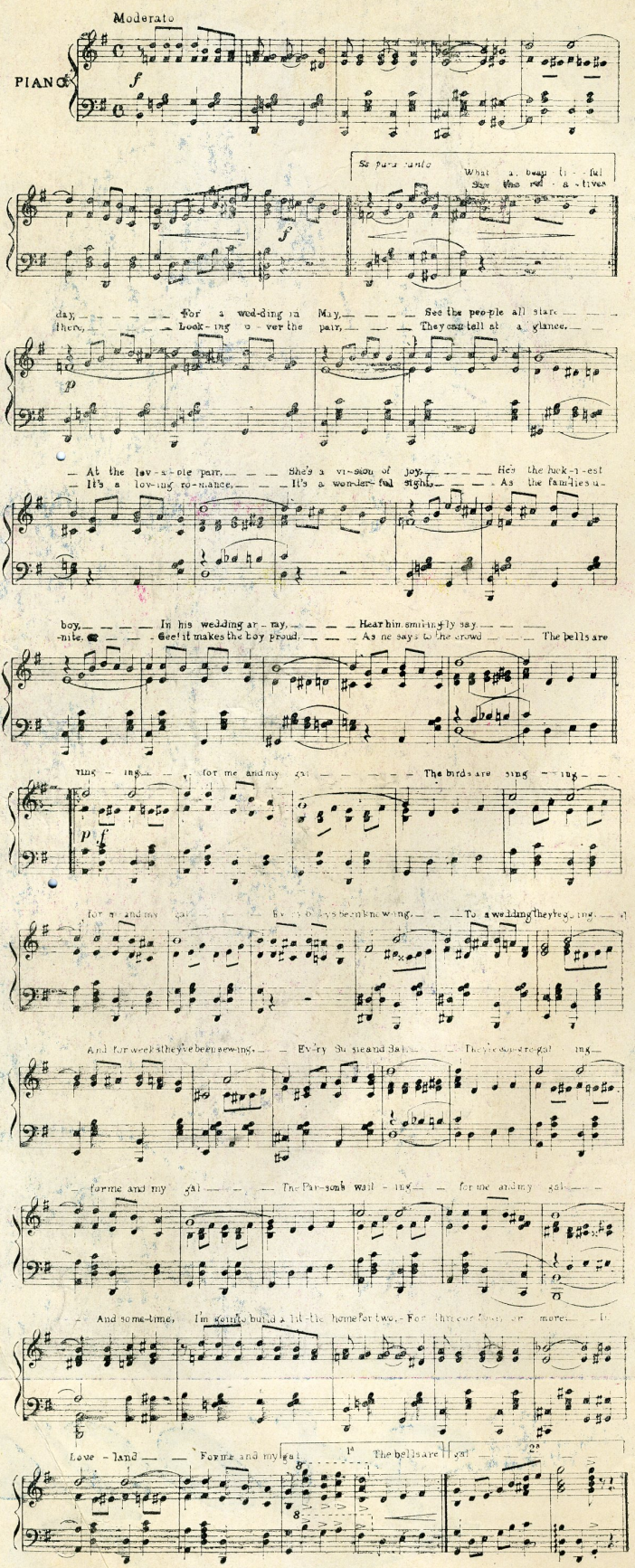
FLORES DE OTOÑO

Hogar

TODO IMPRESO ::::::::::::::::::::
EN LOS TALLERES DE LA ::::::::::
INTERNATIONAL PUBLICITY Co. ::::

P'RA MINE P'RA MINHAPEQUEÑA

FOX-TROT



PIANOS

Corrientes, Auto- y máticos, Eléctricos y de cola

ROLLOS

De música de 65 y 88 notas
Surtido escojido y completo

MUSICA

Para toda clase de instrumentos
Ediciones superiores

GRAMOFONOS

"SONORA"
"DISCOS"

Instrumentos

de cuerda y de viento

CUERDAS

REPUESTOS

Papel de música

TODO LO QUE SE REFIERE AL RAMO MUSICAL

GUILLERMO BRANDES

Espaderos, 529
CASILLA 77
LIMA

International Publicity Company
Editores Propietarios
MINERIA 179
Teléfono 2398--Casilla, 940
DIRECCION TELEGRAFICA: "PUBLICITY"
AGENCIAS EN TODA LA REPUBLICA

Hogar

ILUSTRACION SEMANAL PERUANA

Aparece todos los viernes

Precio del ejemplar
En Lima, S. 0.30
En provincias, S. 0.40

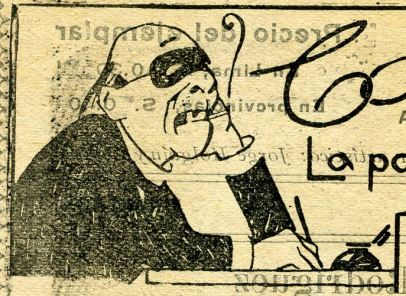
Director literario: Ezequiel Balarezo y Pinillos

Director artístico: Jorge Holguín y Lavalle

AÑO I — LIMA, 16 DE DICIEMBRE DE 1920 — NUMERO 43

Las declaraciones de Francos Rodríguez

Mire compaire qué lástima que vuestras declaraciones no tengan valor alguno, pues vos sabeis que los **francos** están hoy por los suelos.....



Coloquios de ciego

La política de ayer y la política de hoy.

Yo fuí del Seminario.....

Sobre Luna Pizarro, y otros muchos seminaristas de opa y beca que representaron á la iniciación de la república ó ya dentro de ella, el triunfo del esfuerzo clérical en la obra magna, podría yo llenar temas y temas por cuenta de la memotia. Es claro que ya hay en la bibliografía del Perú quien la haya hecho con gran sabiduría, método y ciencia y que mis confidencias de viejo no van á llenar ninguna laguna histórica; pero yo sigo creyendo que al margen de lo manido y lo documentado cabe, con derecho á orientar el criterio de los hombres, lo simplemente visto ó trasmitido por gentes de la época. Un sencillo relato enseña más, y más fácilmente, que una complicada documentación. El amor á la historia tiene que derivarse de la simpatía infantil, candorosa, inocente, hacia el pasado, y no hay simpatía de esa índole que vaya espontaneamente hacia lo grave, lo escueto, lo sentencioso.

De Luna Pizarro por ejemplo, nos contaban los maestros del Seminario, en una cualquiera de las charlas crepusculares:

—Cierta vez se le ocurrió al gobierno de Castilla expropiar á su manera parte del convento de la Concepción con el objeto de construir un mercado para Lima. El area de ese convento era enorme, doble de la que hoy tiene; abrazaba precisamente dos manzanas sin solución de continuidad. Pero las monjas se opusieren férreamente atenidas á su derecho, y llevaron el punto al arzobispo Luna Pizarro. Este, partidario de una transacción, esperó meses y meses á que el gobierno le pidiera dictámen; confiaba en que el transcurso del tiempo impondría la verdadera filosofía, jurídica y eclesiástica.

—¿Y se cumplió así?—preguntábamos.

—Castilla, hombre sano, de recta intención legal, ordenó un día á su ayudante que le acompañara inmediatamente donde el arzobispo. No había tiempo que perder. Acababa de llevarle un amigo el texto del concilio de Trento donde figuraban, claramente expuestos, los derechos de los gobiernos patrones. Ante una disposición así las monjas tendrían que ceder. Si antes no había conversado con el arzobispo para lograr su aquiescencia fué porque temía entrar en polémicas sobre cosas no bien conocidas por él; pero ahora, libro en mano, la conferencia sería definitiva. A Castilla no le gustaba entretenerse en pensamientos cuando había la posibilidad de obrar.

—¿Y fué al palacio arzobispal?.

—Inmediatamente. Luna Pizarro sólo se repuso de la sorpresa cuando ya hacía rato que el presidente estaba sentado junto á él en la sala de recepciones del palacio. Y se dispuso á escuchar atentamente lo que le dijera su excelencia. Pero dijo poco. Levantó el libro en la mano y preguntó á su interlocutor: "¿Conoce usted esto?". "Lo conozco sí: es el libro del Cicilio de Trento". "Exactamente". "¿Y ha leido usted". Y le mostró el capítulo titulado "Derechos del patronato".

—¿Y Luna Pizarro qué hizo?

—Leyó con toda seriedad, y preguntó sencillamente qué relación tenía ese capítulo con tan agradable visita presidencial.—"Muy íntima", repuso el presidente. "Quiere que, de conformidad con mis derechos, las monjas de la Concepción me entreguen la segunda manzana del convento". Luna Pizarro entonces sonrió, hizo pasar algunas hojas del mismo libro, y mostrando al mariscal el capítulo que se refiere á los derechos de los conventos, le dijo: "Y este?". La escena fué teatral. Castilla leyó con ronco tono y en voz alta. Pestañeó y volvió á leer. Leyó todavía una tercera vez deteniéndose en las palabras. Pero como la prescripción era terminante no se atrevió á discutirla. Lo que hizo fué volverse bruscamente al arzobispo y espetarle esta frase:— "¡Bueno! ¡Así será! ¿Pero quién manda en el Perú?". Y la acompañó golpeando el suelo con la contera del bastón.

—¿Y el arzobispo?

—Luna Pizarro exclamó al punto: "¡Esa es otra cosa! ¡Por allí ha debido de empezar su excelencia! *Pero eso no ha sido previsto por el Concilio de Trento!*" ..... Ambos se rieron con la salida y la conversación hubo de dejar todo aspecto autoritario. A los pocos momentos, como dos buenas personas, y sin nuevas alusiones á la fuerza ni á la intransigencia, los dos prohombres se entendían y dejaban expedita la expropiación. En aquella manzana del convento levantó luego Castilla la primera plaza de abastos de la capital.....

Tal la anécdota seminarista.

Z.

Panoramas

Desde la calle el colegio no parece tal colegio. Es una casa baja, pequeña, con un mamparón de madera en el patio. Un letrero anuncia: «Instituto Santa Rosa para niños y niñas ciegas». se entra con inquietud, con curiosidad, casi con angustia. Adentro espera la más espantosa de las tragedias, la horrible fatalidad de la sombra y del misterio. ¿Qué piensan, qué quieren, qué acarician, qué aspiran las niñas ciegas?

Parece que la escuela fuera un escenario y que el drama de Maeterlink nos invocara con sus dolorosas negruras. Una niña que apesar de ser una niña de siete años a quien los ojos estáticos restan toda la contagiosa alegría de la infancia, nos cede la entrada.

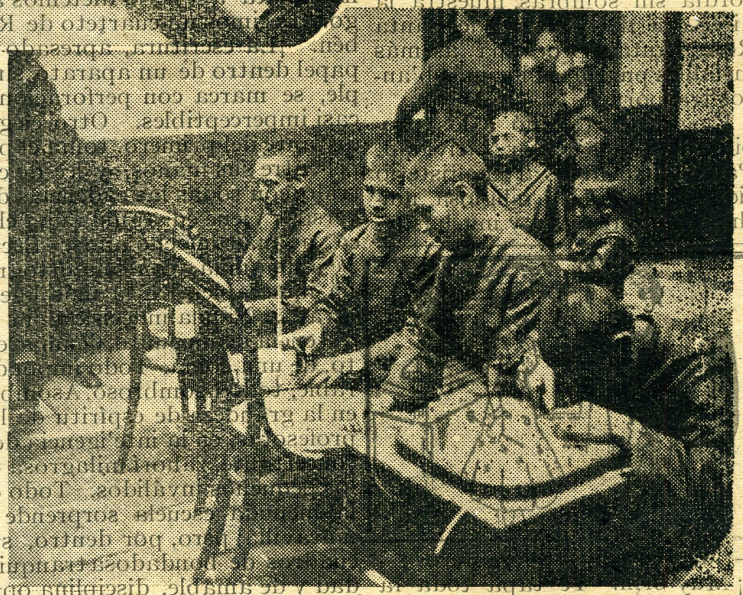
Quien quiera medir su conciencia y probar su alma, que observe lo que observamos nosotros; que, penetrado de cuánto esconde el colegio, consciente de tanta bondad, tanto amor y tanto dolor como claman ahí las palabras suaves de las maestras, los alientos abnegados de las protectoras, las sonrisas tristes de las alumnas, descubra y desentrañe la fortaleza y el sacrificio de tantas inteligencias y la resignación y la derrota de tantas almas. Nadie abandona esas aulas sin un anhelo de bondad dentro del espíritu. Los buenos comprenden bajo esos techos la nobleza de su bondad, los malos aprenden a ser buenos. Nadie llora y se dijera que hasta las paredes se empañan con las lágrimas. Ternura, abnegación, compasión, no son vocablos que, más que los oídos, hacen temblar las pupilas.

Las profesoras son religiosas,

El alumno más aprovechado de la casa

Un terceto de cieguecitos

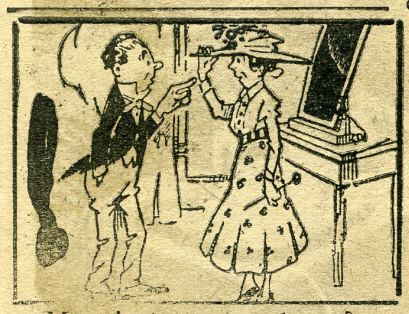
y esta vez puede vanagloriarse la Iglesia de contar como suyas, a escolares de virtudes tan puras, tan elevadas y tan santas. Ocho son las madrecitas, seis peruanas y dos francesas. De estas últimas, Sor Natividad, ya anciana, es la priora, Sor Natividad trajo



Los pequeños inválidos arreglan magníficas esterillas.-Foto que da idea de su capacidad laboriosa y de la conveniencia de ayudarlos.

de Europa el secreto de sabios procedimientos para enseñarles todo a las ciegas: todo en absoluto, desde gramática e historia hasta música, y desde el tejido y la costura hasta la fabricación de sombreros a la afinación de pianos. En la serenidad, el talento, la consagración, la tenacidad que representa ese profesorado se encuentran todos los dones divinos que se les reclama a los elegidos para canonizarles. Esa admirable viejecita francesa es una elegida. La devoción que ella inspira en sus hermanas, como ella esposas de Jesucristo: la rendida simpatía con que la veneran sus amiguitas, las protectoras de la escuela, las generosas y distinguidas niñas que brindan a la altruista obra toda su atención y todo su amparo — aureolan la gracia sagrada, blancura sensibilidad y el pensamiento de quien, cristianamente, se entrega por entero a besar llagas del alma ¡Benditos de veras estos hábitos de religiosas que comprenden y sienten paldan el infortunio; que fraternizan con todas las pobrezas, y perciben y responden todas las quejas y todosl los llantos! Ahora más que nunca defiende la iglesia de Cristo los candores inagotables dsl Dios que se hizo Hombre. De austeridades y heroísmos con las vidas de los santos, y este ejemplo diario que, de piedad sin límite y de misericordia sin sombras, muestra la directora del Colegio de Santa Rosa, canta y proclama 'as más inefables purezas y los más b'ancos trasportes.

Preguntadlo si nó a los propios discípulos de Sor Natividad. Para entregarse al magisterio ciegos, desafió la religiosa muchos contratiempos y muchas resistencias. Con la indomable energía de los convencidos, venció al cabo, y cobraron sus dedos la sensibilidad asombrosa de los inválidos; se agitaron sus nervios con las inquietudes, los temblares y las torturas de los que no conocicron la luz y no esperan nada ni de la aurora ni de la noche.



—¿Me acienta este sombrero?
—¡Muy bién! Te tapa toda la cara.

Se entra con curiosidad al colegio. Pero, ¡qué paz cuado se sale! ¡Qué paz en el cerebro y en el corazón! Se ha contemplado mucha trajedia, como que ante algunos enfermitos la tristeza reclama protestas, iras contra el destino; y sin embargo, el dolor que se apodera del visitante no le sacude ni le exalta. Con más propiedad se diría que le sobrecoge. Los dramas arrancan alaridos a los actores y estruendos encendidos a los públicos. Las trajedias, más profundas y más fuertes, se acercan a la agonía, que es el silencio, aprietan las gargantas y contienen ahogados los aplausos. No es un drama lo que encontramos en el colegio de niños ciegos. Es una formidable trajedia torturadora, desesperada, aguda y siniestra. Por lo mismo trajedia de silencio, de vacios, de preguntas sin respuesta, de quejas que no se escuchan, porque, sin salir, la estrangularon los labios. Todo es orden, y todo fulgente y limpio.

Una madre llama a un niño, y nos invita a que le dictemos algo. Decimos un cuarteto de Rubén. ¡La escritura, apresado el papel dentro de un aparato simple, se marca con perforaciones casi imperceptibles. Otro ciego, distante del primero. toma el papel entre sus manos, y lee de corrido, con todas las cadencias del verso. Viene en seguida una chica, no más de ocho años. Escribe a máquina, con una ortografía impecable. Ni la más ligera errata. Ni una indecisión, ni la ausencia de un punto, de un acento, de una coma. Todo imponderable, todo asombroso. Asombro en la grandeza de espíritu de las profesoras, en la inte'igencia desconcertante, zahorí milagrosa de los pequeños inválidos. Todo en la menuda escuela sorprende y maravilla; pero, por dentro, sus cuadros de bondadosa tranquilidad y de amable, disciplina oprimen las sienes y desgarran el sentimiento.

Siempre las amarguras de la infancia son blancas amarguras de sollozos más que de lamentos, de protestas que apenas balbucean las bocas impoldtas. Estertores blancos, que también hay blancuras funerarias, pavorosas blancuras como los sudarios y los cirios, a cuyo conjuro las voces más recias se apagan y los caracteres más fuertes se prosternan.

Para conmover, para apiadar, para enternecer vuestros sentidos, acudid a la casa de la calle de Piedra, donde en en torno de sor Natividad y sus compañeras, como ella esposas de Cristo, los niños ciegos aprenden la gramática y el catecismo, la música y el comercio. Llevad nada más que vuestra curiosidad, que, ya de salida, sentiréis el anhelo de ayudar a esas religiosas y amparar a esos desgraciados.

¡Cuándo conoceréis en esa chiquilla de seis años, que sólo llegó hace dos meses, y que cegó para siempre por terrible enfermedad hereditaria, y que os dice, llorando para adentro, llorando sin lámas, pero entrecortadas las palabras, que de todo se acuerda, de todo, Dios nuestro, menos del rostro de su madre, que, de tanto tenerlo presente, se le va borrando y confundiendo! Comprendéis, claro, que se le borrará por completo, que no verá ya más a su madre, y que, oyéndola, y desesperándose, el rostro amado se ausentó para siempre

INTERNATIONAL
PUBLICITY
COMPANY
MINERIA 179
TELEFONO 2398
APARTADO 940
LIMA-PERU
Especialistas en avisos
Editores
Corresponsales de periódicos

Salones·flirt·casinos·tennis·polo·

Croin ase ha marchado. El jueves nos dijo que se iba, el viernes lió sus maletas y el sábado se hizo a la mar a bordo del vapor «Perú».

Corina es vertiginosa, aún cuando resuelve un viaje. La desagrada discutir; odia vacilar. Ella dice y hace, saltando como por ensalmo sobre el gran trecho que, según el refrán, separa al dicho del hecho.

Se ha ido a Paita, desafiando los tropicales calores que allí derriten las rocas, disuelven las montañas y secan los ríos, por caudalosos que sean. A élla se le dá un corcho que, en el temible puerto, haya grasado la fiebre amarilla y que, para combatirla, la Foundatioh haya destruído a fuego la ciudad, dejándola en escombros. Corina se ríe de las epidemias y se sonríe de la intemperie. Su buen humor la escuda contra toda clase d flagelos y la protege contra los rigores de todos los climas. Debía ir a Paita movida por delicados sentimientos fraternos, y eso bastó. Que el calor asfixie o que el frío entumezca; que se desencadenen tormentas o que el cielo se faje de arco-iris; todo le dá igual: ni la preocupa, ni tuerce sus proyectos ni revoca sus resoluciones.

La hemos visto partir y todavía no nos acostumbramos a la realidad de su ausencia. Que esta va a ser breve es lo que apenas nos consuela. Cuando de regreso a tierra, los que la acompañábamos a bordo, divisábamos agitarse entre sus manos la palomita blanca de su pañuelo, diciéndonos ¡adios!, sentimos en el corazón el nudo de la pena y veló nuestros ojos la niebla de las lágrimas.

Y es que Corina, en sociedad, es el ejecutismo, es la clave de todas las alegrías, el alma de todas las fiestas. Es la música. Acaso élla sea la única niña que en Lima puede vanagloriarse de unanimidad en el plebiscito de los afectos; todos la quieren, la distinguen con franca simpatía y le brindan sincero aplauso. Como es bondadosa, cosecha gratitudes y como es inteligente, conquista admiraciones. En su espíritu amplio y generoso, florecen las más simpáticas iniciativas y, por eso, a élla le deben siempre ya una tierna bendición el niño pobre para quien cose; ya un imborrable recuerdo la condiscípula para quien organiza una despedida de soltera; ya un cálido parabién al amigo que le merece una gentileza.

—Estaré de regreso a fines de enero, Marisa. Volveremos a encontrarnos en Ancón, como siempre.

¡Ancón! El rey de los balnearios, la playa de las playas. Paraíso delicioso donde la vida social adquiere, en la temporada, los gratos relieves de una elegante camaradería, rica en tonos de hospitalidad cortés y de sano regocijo. El núcleo de familias distinguidas que allí veranea, no conoce los hipócritas remilgos con que se disfrazan, en la ciudad, la maledicencia y la envidia.

No olvides tu promesa, Corina. Eres indispensable en Ancón, como que tu nombre vive asociado al recuerdo de los mejores días; y si no volvieras, condenarías a ese simpático pueblo, que tanto te quiere, a una honda pesadumbre y a un irremediable silencio!

EN EL FORERO

Eran las cuatro de la tarde del lunes 13 de este mes de diciembre y Marisa, asomándose a la ventana que dá a la calle, cada vez que sonaba el timbre eléctrico de la puesta, no veía, como era su deseo, al repartidor de unos sobres azules, portadores de una entrada para la función que, a las cinco, debía darse en el teatro Forero a beneficio de la próxima fiesta del Juguetc. La cronista que, con tanto amor, había hecho entusiasta propaganda en pró de tan noble idea, olvidó que hay olvido y que su nombre no hacía falta en las listas del reparto de localidades.

¿Cuándo te convencerás, infortunada Marisa de que eres ya una muñecona a espaldas de la moda y de quien apenas se acuerdan, los viernes. las pocas personas ociosas que te leen? ¿O es que te imaginas que para tí no hay ocaso, como para todas las otras mujeres cuyos efímeros triunfos sólo le sirvieron para paladear más amargamente el acre sabor de posteriores derrotas en este endiablado ajedrez de la vida?

Las cinco. Nada, A grandes males, grandes remedios. Marisa abre su ropero; coge el único vestido que por hoy la alumbra y se lo pone como cae; se encasqueta un sombrero aburrido de uso; se cala unos guantes blancos, ebrios de bencina; empuña un bolsón que le regaló Margarita del Fausto; y muy oronda se lanza al teatro, en busca de una entrada.

—No hay ninguna, señorita, le dice el boletero. La taquilla está volteada.

A S. 45 Ternos de Casimir de Lana
A S. 40 „ de Palm Beach
A S. 25 „ de Dril de Hilo
Sastrería H. Sagasteguí---Puno 364---Lima

—Enderézela, joven, y búsqueme asiento como pueda, porque vengo resuelta a todo, al homicidio, inclusive.

Manuelito Forero se percata del violento propósito. La Providencia, siempre grande, acude en ayuda de Marisa, bajo la forma de este angelito moreno, de ojos juguetones.

—Pase, amiga mía. Esta casa es de papá y de usted. Le cedo mi parte. Me gustan mucho las ñañas maduroncitas.

—Gracias, goloso. ¿Pero, dónde me siento?

—En la fila sexta, número dos. un sitio que me había reservado en la esperanza de que la butaca siguiente iba a ocuparla una chiquilla a quien asedio con éxito; pero ahora resulta que la tiene Mañuco Montero y para mañucos, conmigo basta.

—Conozco a Mañuco. Precisamente, acabo de cortarle un guarda-polvo que ha mandado coser en la Industria Femenil. También es asediador el jovencito, pero a mí no me entran balas. Allá me voy.

Y sin más, se filtra Marisa en la sala y se acomoda en la butaca galantemente cedida por Manuelito. El otro Manuelito la acoge con una sonrisa fin de estación.

Hermoso golpe de vista el del teatro. Todo el cuerpo diplomático; toda la alta sociedad de Lima. En el palco de proscenio de la derecha, el comité de señoras que patrocina la fiesta. A retaguardia, semi-oculto tras de las cortinillas de terciopelo rojo oscuro, el capitán Zárate, de bigote recortado, sirve de edecán a la Caridad. En el palco de proscenio de la izquierda, diviso a la bella Mary, con una caperucita granate que semeja un tiestecillo de fresas, hermanas de las de sus mejillas. En aquel palco alto mansión de gloria—están esa linda barranquina, que se llama como la beldad que encendió la guerra de Troya, y Lilly, de luto en el traje y en la pupila de sus ojos soñadores. Más allá, sueñan cascabeles y ya ustedes saben quién los toca. Y más allá, todavía, un ministro con un cronista social y un distinguido caballero, que no tocan nada.

La platea repleta. Casi imposible distinguir bien a tantas muchachas hermosas. Sin embargo, la silueta de Laura surge en las filas de atrás, con frescos primores de alba matutina.

Cantan en el primer acto «El secreto de Susana» que, por cantado, resulta ser un secreto a voces. Después, un acto de concierto en que la Otteda ali nb rin público la porcelana de su privilegiada garganta, donde han hecho nido las más inefables melodías en desposorio con los más pasmosos trinos.

Para concluír, un acto de baile que emula con los que nos presentara la Pawlova. Las bailarinas, sobre las puntas de los pies, bordan en el tablado el fino encaje de sus deletéreas danzas y cimbran el prodigio de sus esculturales cuerpos. La luz roja hace el paisaje dantezco; la celeste lo hace seráfico. El embeleso postra de rodillas al alma!

En uno de los entreactos se rifaron varios regalos entre los asistentes. Un Napoleón le tocó en suerte a la familia del palco alto número 8. Otro objeto de arte lo obtuvo Mañuco, mi vecino. Y cuando anunciaron, para los de cazuela, un abono a toros, iba a gritar Manuelito que lo cambiaba con su premio. Pero Marisa, que estaba al quite, le recordó que el abono era a sol. Y debió ocultarse entonces el que resplandecía en su rostro, pues repentinamente se le nubló el semblante...

MARISA.

MI MOTE

Gustárame haber nacido
en el siglo diez y seis,
y justar en campo abierto
con indómita altivez
por mi Dios y por mi dama
por mi patria y por mi rey.

Bien cubierno con celada,
con escudo y con broquel,
descabalgarme y dejarle
mi alazán al capiller,
y en la ermita dó se reza
penetrar noble y cortés,
pidiéndole al cielo bríos
para ir al redondel,
y entre rezos y promesas
jurar que batallaré
por mi Dios y por mi dama
por mi patria y por mi rey.

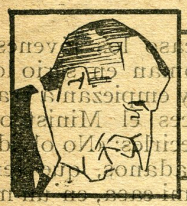
Si se corre la morisma
con arrojo o sodidez,
y hace riza en los poblados
sin dar treguas ni cuartel,
con mi peto y espaldar
para bien me preber,
afirmado en mi alazán
con mi mote en mi arnés
a la lid lanzarme bravo,
con arrojo acometer
por ml Dios y por mi dama
por mi patria y por mi rey.

Si a quien ciñe áurea corona
le insultara algún raez,
y quisiera avasallarle
olvidando que es mi rey,
a la justa descendiera
con coraje y altivez,
y al follón desafiara
y tendiérale a mis piés,
murmurando como rezo
entre fierro bravonel:
por mi Dios y por mi dama
por mi patria y por mi rey.

Si a la dama que es la dueña
de mi vida y de mi ser,
y ante quien me rindo amante
humildísimo a sus piés,
infanzón o caballero
se atreviera a desplacer,
con la punta de mi lanza
caballero en mi corcel,
le obligara que a sus plantas
se postrara muy cortés,
que no en balde reza el mote
de mi escudo y de mi arnés:
por mi Dios y por mi dama
por mi patria y por mi rey.

¡Y así hablara si naciera
en el siglo diez y seis!

R, TONNER SANTS.



EL GOBIERNO TIENE RAZON

Los peruanos no necesitamos estar preparados para nada, no necesitamos estudiar nada, ni necesitamos reflexionar sobre nada. Y no lo necesitamos porque —¡a Dios gracias!— somos inteligentes, vivos, y más que vivos, cundas. ¿Dónde están los problemas nacionales, de cualquier clase que sean —económicos, militares, políticos o sanitarios— que uno de nosotros no sea capaz de resolver sobre tablas? Nuestra inteligencia natural nos sirve para opinar de pronto sobre cualquier cosa; nuestra viveza nos sirve para hallar en seguida argumentos qne pulvericen a nuestro opositor, y nuestra cundería nos sirve para salvar nuestra responsabilidad, para probar falsamente la coartada o para preparar trampas con queso.....

Claro es que esta idiosincrasia nuestra nos exhibe un poco pedantes, nos hace un poco mentirosos y nos vuelve bastante tinterillos. Pero, lo que aquí se necesita, lo que aquí se aplaude y lo que así se premia no es la preparación, ni la inteligencia cultivada, ni la seriedad mental. Porque ¿qué gracia tendría que los problemas fueran resueltos por los que de ello entienden, ni después de madurarlos y compulsarlos a la luz de la ciencia y la experiencia? Lo que aquí se aplaude es el ingenio, la agilidad y el cuajo. No saber una palabra de lo que se tiene entre manos y pronunciar un discurso «sobre *del* particular», eso es lo que tiene gracia. Torcer los argumentos del contrario y «comérselo en salsa», eso es lo que nos hace pedir oreja y vuelta al ruedo.

Veamos un ejemplo:

El señor Presidente, cuando era candidato, dijo en su discurso-programa del Zoológico, que el Perú necesitaba, entre otras cosas, para ser feliz, un Banco de la Nación.

Inteligencia.

El señor Cornejo, autor del plebiscito—halagando al pueblo, dijo en uno de sus artículos [incorporado luego en la Constitución]: "No habrá moneda fiduciaria de curso forzoso, sino en caso de guerra exterior".

Viveza.

Y el señor Ministro de Hacienda, al lanzar formalmente el proyecto de Banco de la Nación y encontrarse con que la Carta le prohibía la emisión fiduciria, agregó que no se trataba dedarle curso forzoso, sino simplemente legal.

Cundería.

Veamos otro.

Caídos los neogodos, el flamante gobierno de la Patria Nueva los coge por las orejas y los deporta. Elementos pernicosos fueron soplados como la plumita del cuento..... ¡y a moler a otro!

Inteligencia.

Pero, don Luis Pardo, por simple espíritu de contradicción, interpone el recurso de habeas corpus. Y como ya se había marchado del país y era notorio que no pensaba volver, se declaró el recurso "sin objeto".

Viveza.

Y luego el mensaje presidencial dijo que los deportados no eran tales deportados, sino ciudadanos libres, que se habían marchado, entre otras razones, porque les había dado la gana...

Cundería.

Y vamos con otro:

El señor Ministro de Gobierno descubre—él solito—una tremenda conspiración contra la preciosa vida de los altos funcionarios del Ejecutivo.

Inteligencia.

Aprovecha de la feliz coincidencia para apresar a los senadores y diputados que estorbaban los debates con sus largos discursos.....

Viveza.

Y luego sostiene que los ha pescado en flagrante delito de conspiración, porque la conspiración es un delito que está en perenne flagrancia desde que germina en el cerebro del conspirador hasta que el brazo del mismo cometa el acto delictuoso.

Cundería.

Y venga otro:

Si la Corte ampara los recursos de habeas corpus, y manda poner en libertad inmediata a los secuestrados, el Ministro observa que el susodicho recurso no se ha hecho para los delincuentes.

Inteligencia.

Pero es claro que no dice si él ó

Carlos F. Southwell

Fábrica de Sellos de Jebe, Fotograbados, Medallas, Imprenta y Encuadernación.

Pando 765 **Teléfono 12**

El 4o. premio del sorteo de Navidad de "HOGAR" consiste en una excelente maquina fotográfica Kodak, completa que vale Lp. 15. (J. Baselli).

el Poder Judicial es quien está autorizado para declarar la delincuencia.

Viveza.

Y por lo demás añade "y esos delincuentes *están* sometidos a un juez, cuyo nombramiento *será* expedido por el Congreso, un mes de estos..... o de los otros".

Cundería.

Pues, aquí hay otro más:

Si la Corte Suprema se queja de que el Gobierno niega el apoyo que está obligado a prestar para la ejecución de los mandatos judiciales y pide que la Cámara de Diputados haga responsable al Ministro, el Ministro ruega encarecidamente a sus amigos del Parlamento que acojan la acusación, al efecto de salir de ella pura y sin mancha.....

Inteligencia.

Si anticipando el Ministro su defensa, le dice a la Corte que la actitud de la cual se le acusa está apoyada en el texto expreso

de una ley, para olvida decir que dicho texto es invención suya, porque la tal ley no es ley.....

Viveza.

Y si por acaso los jóvenes de la Cámara toman en serio lo de la acusación y empiezan a tramitarla, entonces el Ministro se apresura a decirles: «No olvidéis, austeros ciudadanos, que tengo en la sala de mi casa, en un marco dorado, una moción que aprobasteis por unanimidad, en la que no sólo me felicitasteis por el descubrimiento de la conspiración, sino que me hicisteis el honor de declararos solidarios conmigo y, por añadidura, APLAUDISTEIS *todos* los actos practicados por mí, entre los cuales se cuentan el apresamiento de vuestros compañeros; el desconocimiento de los mandatos judiciales, etc., etc. ¿De qué me acusáis, entonces, pollos inexpertos?

Cundería.

JACOBO TIJERETE.

EL CONCURSO DEL Nº ANTERIOR

La gran popularidad de que goza entre las mujeres elegantes de Lima la MAISON ADELE y la circunstancia de que los premios del concurso anterior habrían de darse en mercaderías, desde luego de la MAISON ADELE, han determinado el éxito del concurso del número pasado.

Las soluciones han venido a granel y en su mayor parte bien. Las pocas que no han logrado descifrar exactamente el concurso han incurrido en el error de entender señorita, niña o señora, lo que en el logogrifo significaba *mujer*. Y no podría ser de otro modo, aunque sólo fuera por la sencilla razón de que en la elegante y acreditada casa de modas a que se refiere el concurso se visten señoras, señoritas y niñas.

Las soluciones que no han sido sorteadas por no estar bien son las siguientes: Heroína.—Europea.— América. — Luciérnaga.— Triqui. — Nina.— Nana.— Marucha.—Simbad el marino.— Lafife.—Aladino.—Mariquita.—Gitanilla. — Debilidad en pomito. — Tilde.—La Morenita.

La solución correcta es como sigue: «Dentro de un concepto estético una mujer bonita es más bonita desnuda que vestida, pero la MAISON ADELE sostiene lo contrario, pues con su arte insuperable corrije los defectos o completa las galas de la naturaleza».

Entre las mil y pico de soluciones buenas, después de verificado el sorteo, han obtenido los premios las siguientes: La nena de Belmonte; Mariposa azul; Babey; Hasta cuándo espero el premio: Billiken.

"LA MUSICA DE MODA"
CONCURSO
EL NUMERO 7o. DE ESTA REVISTA MENSUAL
Sale el sábado 18 del presente; contiene nuevos tangos, Fox Trot, One-Step-Couplet, etc.
y el Pasacalle Belmonte del Sr. R. Ayllón.
LEA UD. EL CONCURSO

Los premios 32o., 33o. y 34o., del sorteo de "OGAR" para Navidad consisten en una cocinita eléctrica que valen Lp. 2.5.00 cada una. (Emilio F. Wagner & Co.

Un diputado modelo

No se alarmen nuestros lectores, no se trata de ninguno de nuestros ilustres parlamentarios.

El diputado modelo, o que debiera servir de modelo a los que *disfrutamos* por acá, es Mr. Mallaby-Deeley.

Este honorable miembro de la Cámara de los Comunes de Inglaterra ha hecho algo mejor y más positivo que pronunciar uno o varios discursos contra la carestía de la vida, en general, y del vestir, en particular.

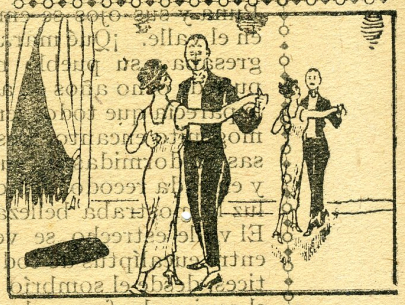
Mister Mallaby-Deeley ha organizado y ha abierto al público una gran sastrería a precios económicos.

La magnífica sastrería, por que es magnífica, establecida en el número 112 del Strand de Londres, está en relaciones directas con las fábricas de paños, que producen exclusivamente para ella 20 clases de telas, de buena calidad, garantizada, y de una notable variedad de tipos y colores.

Los trajes se hacen a la medida, y se confeccionan en tres grandes talleres, montados en un barrio extremo de la ciudad. En la actualidad salen completamente terminados de esos talleres 5.000 trajes por semana; pero se piensa establecer un cuarto taller que permita duplicar la producción y servir los pedidos de provincias.

Los precios de cada traje completo oscilan entre 35 y 60 soles, sin tener en cuenta el cambio; es decir, suponiendo *a la par* el valor de la moneda inglesa.

Mister Mallaby, que dirige y administra la empresa con el fervor de un apóstol, calcula que el beneficio que se obtenga con la venta de los primeros 100.000 trajes bastará para pagar los gastos de instalación, y que después los accionistas de la Compañía ganarán dinero, aun abaratando los precios. Por de pronto el éxito ha sido enorme. La afluencia de compradores fué tal, que la Policía hubo de montar un servicio de orden a la entrada de la sastrería.



—¿Cuándo comprendiste que me amabas?

—Cuando tus amigos dieron en decir que eras un necio.

BOTICA INGLESA

DROGUERIA POR MAYOR

Completo surtido de Específicos Extranjeros Productos Químicos puros para medicina, artes y ciencias. — Drogas vegetales siempre frescas. — Remedios Veterinarios. — Botiquines. — Utiles y aparatos para Laboratorios de Ingenios y Minas. — Bragueros. — Fajas abdominales. — Medias elásticas. — Gazas. — Vendas y todo material para operaciones y partos. — Jabones. — Cremas. — Esencia de Flores, Perfumes.

Surtido completo de instrumentos Quirúrgicos.

Representante en el Perú de:

Dr. A. WANDER S. A. (Berna). — POLAK & SCHWARZ — ZAANDAM (Holanda).

OVOMALTINA — Fábrica de Esencias.

Despacho rápido y esmerado de Pedidos de Provincias.

Dr. O. WAGNER

Lima --- Espaderos 518 --- Casilla Correo 888

El premio 48o. del sorteo de "HOGAR" para Navidad consiste en una máquina de escribir "UNDERWOOD" que vale Lp. 29.0.00 (Carlos H. Lemare).

LA BODA

I

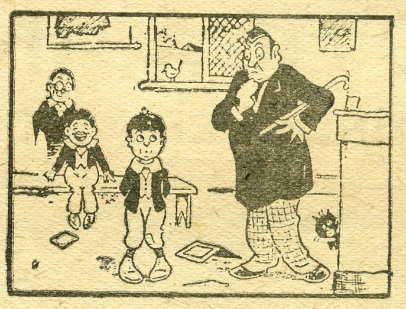
EL RETORNO

Juan Manuel, extasiado, miraba el paisaje. Había dejado la Puna y sus ojos se embriagaron en el valle. ¡Qué maravilla! Regresaba a su pueblo natal, después de ocho años de ausencia, y le parecía que todo tenía un primogénito encanto. Descubría cosas ya dormidas en su memoria y en cada recodo del camino, la luz le mostraba bellezas nuevas. El valle estrecho se veía abajo, entre eucalíptus de todos los matices, desde el sombrío solemne y el auriverde fresco, hasta el plateado tierno de los nuevos retoños. Y aquí y allá, ascendiendo hacia los riscos, los sembrados multicolores, que se le entojaron mandiles de aquellos antiguos que las viejecitas hacían con retazos.

Ocres, azules, violetas, amarillentos, los cerros ostentaban toda la riqueza de la gama y en la profusa claridad del mes de Mayo, los cebadales, movidos por el viento, lucían su aterciopelada brillantez, los trigales, amarilleando ya, eran un aureo mar, los alfalfares denotaban con su verde violento y los maizales rubios se mezclaban al rosa de los quinuales y al blanco sombrío de los surcos de habas, matizándose con el rojo, el gris y el negro de las tierras en barbecho. Y doquiera en el valle, en las alturas, sembradas hasta las cumbres mismas, las notas pintorescas de los ganados..... Y sobre todo, como un gran manto diáfano, una luz rutilante, deslumbradora y un cielo azul, intenso, de porcelana de Sevres.

Iba en su caballo Juan Manuel, aspirando a pulmón pleno el aire de las sierras, ansioso por llegar al lado de los suyos: el buen viejo patriarcal y las hermanas modosas y beatitas, mayores que él, que siempre le escribian consejos evangélicos.

Aproximándose ya, fué localizando sus recuerdos. Allá estaba la haciendita de Pacheco, el trovador popular, a quien los mozos del pueblo pedían para los carnavales, *mulizas* y canciones; más acá la casucha y el cercado minúsculo de Doña Espíritu, la buena viejecita que antaño le llevaba capulíes y duraznos; cercano el puente endeble que de niño, con otros chicos traviesos, hiciera cimbrar más de una vez con sus saltos y carreras; a la derecha el panteón, lleno de cruces y de yerba mala; y al fondo el arco vetusto que daba entrada al pueblo. Todo igual, como si el tiempo no hubiera trascurrido.



— A tu edad era yo más inteligente que tú.

Es que tendría Ud. un profesor mejor que el que yo tengo.

¡Ocho años hacía que Juan Manuel Rocha había salido de su pueblo, rumbo a la Universidad de Lima! Volvia sin haber coronado una carrera, después de haber hecho una vida algo frívola y de haber gastado mucho el desmedrado patrimonio. Le llamaba ahora su buen padre, achacoso ya para las faenas del campo, y aunque temía aburrirse y sentir todo el horror del descastamiento, al contacto de la Naturaleza, que en esa mañana se le ofrecía llena de dones y de perfumes, vigorizó sus propósitos de trabajo y de circunspección.

Antes de pasar al Cementerio le salió al paso una cabalgata. Por delante, en una yegua alzada y briosa, el viejecito de su padre, casi inconocible, lleno de canas, ligeramente encorvado, pero firme aún sobre la enchapada silla y luego, más atrás, muchos amigos. Venían todos a recibirnle, a darle la bienvenida. Juan Manuel picó espuelas a su potro y llegó al lado del amado viejecito; sentó, como en sus mejores días, su caballo, soltó luego las bridas y, emocionado, estrechó contra su corazón al autor de sus días. Al viejo se le empañaron los ojos, pero con la voz recia y sonora, como hacía ocho años, le repitió su estribillo: «*Hola perillán*», y, reponiéndose, le presentó los amigos: «Ya ni les reconocerás; tu tío Francisco, el

INTERNATIONAL PUBLICITY COMPANY
MINERIA 179
TELEFONO 2398
APARTADO 940
LIMA-PERU
Especialistas en avisos
Editores
Corresponsales de periódicos

El 3o. premio del sorteo de Navidad de "HOGAR" consiste en un fonógrafo de la mejor marca que vale Lp. 20.0.00 (Gmo. Brandes y Cía).

primo Raúl—tu antigno rival de amores—Juanito Lamas, el mismo que te rompió la cabeza de un hondazo, ¿te acuerdas?, Gabriel Ayso, tu compañero en gineteadas, Pedro Campomanes, *el loco Pedro*, que está muy serio, hecho un personaje, nada menos que el Alcalde del pueblo.....»

Después de los saludos, entre la polvareda que levantaba el caracoleo de los caballos, la rumorosa cabalgata enfiló hasta el viejo arco. Fué como una entrada de candidato, la de Juan Manuel. En las calles estrechas los caballos hacían resonar bulliciosamente los cascos, asombrando a los escasos transeuntes que se detenían con un vago gesto de curiosidad y asustando a los indios emponchados, que se acurrucaban en los quicios de las pue mirando con mortecinos ojo animado y sonoro desfile. algunos de los balcones del j central, se asomaron las ni Juan Manuel miraba, procu do recordar los rostros, s daba con alegre cortesía y, viéndose a sus compañeros, guntaba ansioso: «¿Quién quién es.....?

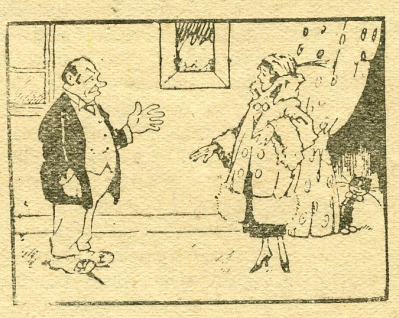
II

La inmovilidad del tiempo

Después de la llegada; del abrazo de las hermanas enternecidas, llorosas, contrastando la melancolía de sus miradas y lo negro de sus ropajes, con los viejos amigos; de las visitas con el fatigoso responder a mil preguntas vacías; Juan Manuel, más descansado, después de un sueño reparador y largo, quiso recorrer al día siguente de su arribo, la vieja casa. La víspera se había acostado molido, casi sin tomar alimentos, no obstante la solicitud de sus hermanas, para que «tomara algo más». Pero ya repuesto por el buen sueño, comenzó a escudriñarlo todo.

Vió el patio, malamente empedrado, amplio, limpio, con los rústicos macetones de geránios; le pareció igual a como lo dejara. El corredor de ladrillos con la baranda que se complacía en saltar de costado, poniendo una sola mano; aún se mecía como otrora. La sala enorme, con sus cortinas de encaje barato, su roja alfombra, sus talladas consolas llenas de chucherías, sus espejos un tanto quemados; el solemne y frío retrato del Brigadier Del Campo, abuelo de su madre, los muebles de medallón con sus albísimas fundas, la gran araña de cristal al centro, con su pompón celeste bajo el deslustrado platillo; igual también. Y así el comedor, los dormitorios esterados, el traspatio con el jardincillo alegre, los depósitos de granos y de papas, los pesebres, el pozo con la garrucha estridente y el corral bullanguero con la inmemorial olla de barro y en ella, oxigenando y purificando el agua para las gallinas, el clásico pedazo de carbón y la viejísima llave, ...Todo igual, mágicamente igual.

¡Sólo faltaba su madre, que había muerto tres años después que él se había marchado! Pero su aposento estaba allí, como esperándola, idéntico al día en que él salió, llorando, para no verla más. La cuja de caoba con su gran colcha tejida primorosamente y a la cabecera el crucifijo de gastado maffil con cantoneras de plata, la ramita de boj y *la vela del bien morir*.- En la ventana, el tiesto de claveles y la canastilla de labor, en el silló esterilla el antimacazar ant y en un abrigado rincón, ya viejo, cegatón y rezongant blanco gato preferido. Cua entró a ese cuarto, sintió J Manuel una extraña, profu emoción. Todos en el dorm rio de la madre desaparecida llaron como en un templo. J Manuel sintió estremecerse ta las lágrimas cuando fij mirada en la mesita de no allí estaba su retrato, el prin que mandó de Lima y en el se le veía, aún adolescente, v roso, con el aire de serranit mido que después había per por completo. Una pena su silenciosa, se le insinuaba alma como una música le apagada, llena de dulce cor midad y de serenada tristeza



— No comprendo cómo una piel tan linda proceda de un animal tan feo.

—Querida, yo te he regalado esa piel, pero no para que me califiques con tanta dureza.

Todo en la casa estaba ig Parecía que el tiempo, deter dose, había inmovilizado la r cha inevitable de las cosas. bre el silencio vasto de la a dormida, las horas parecían sar, sin pulir, sin desgastar l da misma; las costumbres, hábitos antiguos se estaban quietos, como esperando gran sacudida. Adivinó J Manuel que había sido la así, igual a cuando él fué niñ seguramente igual también época infantil de sus padr mas allá todavía hasta alcan al propio imponente Brigadie

(*Continuará*

Los premios 10o 11o., 12o., 13o. y 14o. del sorteo de "HOGAR" para Na dad consisten en un cajón de exquisitos licores para cada premio que valen 9.6.00 cada uno.. (Sociedad Comercial Holandesa del Pacifico).

Teatro corto

HERMANA CATALINA

Catalina Bressol 29 años y Alberto Vremont, 40 años.

En casa de los Bressol Saloncito modesto: un armarium, vistas de Jerusalem y sillones con sus cubre-espaldas de labor de gancho. Barrio del observatorio. Sobre los muebles y la chimenea fotografías de niños a porrillos. Catalina y Vremont estaban solos esta tarde de mayo. Tiempo magnifico; abiertas de par en par, las ventanas permiten distinguir en lontananza los jardines de Luxemburgo.

Vremont.—Piense Ud. que hace veinte años que soy amigo de su padre. La he visto a usted chiquita así.

Catalina.—Lo recuerdo muy bien.

Vrem.—Tengo pues derecho de hablarle con el corazón en la mano, y puede usted oírme con la misma franqueza sin ruborizarse.

Cat.—Sin duda.

Vrem.—¿Por qué no me acepta usted? ¡Dios mío!. no será por no conocerme, después de tanto tiempo...! Sabe usted de sobra que no soy malo.

Cat.—Es usted un hombre...

Vrem.—Veamos: ¿qué clase de hombre soy?

Cat.—Un hombre excelente, un corazón de oro....

Vrem.—No soy un corazón de oro. Pero creo que pondría en su vida más felicidad de la que ahora tiene.

Cat.—Sí y nó.

Vrem.—¿Qué significa eso?

Cat.—Nada, hablemos de otra cosa.

Vrem.—No; quiero que tengamos hoy una explicación definitiva.

Cat.—Nos apenaremos mutuamente.

Vrem.—El más apenado seré yo, como si lo viera. Respóndame: ¿no me quiere? Sea franca. No me enojará su lealtad.

Cat.—¡Yo, amigo mío! ¡Si!

Vrem.—¿Me quiere?

Cat.—Con toda el alma.

Vrem.—¿Me quiere?

Cat.—Y me parece que desde siempre.

Vrem.—¿Por qué me lo dice hoy, y no quiso decirlo antes, cuando se lo había preguntado tantas veces?

Cat.—En primer lugar, porque me obliga a declararlo. Y, además, principalmente, porque he tomado una resolución definitiva.

Vrem.—Me amedrenta usted. ¿No será eso vanas alegrías?

Cat.—¿Vanas alegrías? ¡Ah, pobre amigo!

Vrem.—¿Qué vá a decirme?

Cat.—Que no me casaré en mi vida.

Vrem.—He aquí lo que aguardaba, lo que..... Es loco- es criminal.—¿Por qué?.. Todo el mundo la impele a que se case: su padre, su madre, los niños..... Todos la precipitan a la boda.

Cat.—Lo sé. ¡Precisamente, aquí le quería a usted! Me lo dicen demasiado esas almas tan queridas. ¡Si no lo dijeran tanto! Su deseo es la mejor prueba de la necesidad de que me quede. Atienda: usted conoce la casa, no debo ya explicarle ningún detalle ¡y sabe cuánto agobia llevarla a cuestas!

Vrem.—¡Soberbio! Permítame que le ayude. Amémonos. Casémonos. Cuento con mi colocación de tenedor de libros en la Semana Católica. Algo es algo. Tengo, además.....

Cat.—No me interrumpa; deseo precisarlo todo escrupulosamente. A mis padres el tiempo no los remoza y somos seis hijos.

Vrem.—Cinco. No hay que contar a Alejo. Desde que está en los Espahis se basta a sí mismo.

Cat.—De vez en cuando hay que mandarle todavía una libranza.....Pero, pongamos cinco, para no disgustarle. ¡Si entre los cinco hubiese a lo menos una hermana! ¡Pero son cuatro chicos! ¿Cómo quiere usted que abandone a esos cuatro muñecazos, si el mayor cuenta dieciseis años y el menor apenas diez? No han sido nunca mis hermanos; han sido mis hijos. Más que mamá, los he educado yo. He estudiado el griego y el latín para corregir sus deberes. Yo, escribí siempre las copias que les impusieron como castigo.

Vrem.—(malhumorado) ¡Y su mamá cómo pasaba el rato?

Cata.—¡Mamá! ¡Es una santa! No la acuse usted. No tenía tiempo para educar a los pequeños. Educaba a papá. (*Riéndose*) Quiero decir que se ocupaba de él, y su servicio la monopolizaba. Además, la mala salud de papá, reclamaba que estuviese constantemente a su lado. El 82, tuvo que ir a Vichy... ¡Qué desazonadas estábamos!

Vrem.—¡Bah! Se ha recompuesto magníficamente, Al envejecer se ha robustecido.

Cat.—Lo parece. Pero, no está muy sólido. Recuerde usted que pronto hará dieciocho años que es maestro de capilla en los Carmelitas y toca el órgano. ¡Y no ha faltado a ninguna fiesta, a ningún oficio, durante esos dieciocho años! Reconozca usted que esto es sublime. Por ello me envanezco de papá.

Vrem.—Si, pero hay algo que me parece más meritorio y es la profesión que viene usted ejerciendo durante su juventud.

Cat.—¡Chitón! Va usted a decir tonterías atroces.

Vrem.—Se ha matado usted dirigiéndolo todo: los padres, el hogar, los hermanos chicos y los mayores..... ¿Y hoy quiere continuar así, sacrificar para siempre su vida, su porvenir? Nó, de ningún modo; fuera intolerable.

Cat.—Sí, Alberto. Es necesario. No me apesadumbra; lo estoy ya más de lo que pueda sospechar. No puedo, No debo casarme. Mi lugar es este: esta casa; y aquí me necesitarán todavía por largo espacio. Lo digo sin orgullo: les soy indispensable a todos.

Vrem.—¡Pero seguiría quedándose aquí, con la única diferencia de que entonces fuéramos dos a ayudarles y hoy, en cambio, se halla usted sola!

Cat.—Nó. Perteneciéndole, dejaría forzosamente de pertenecerles. O, a lo menos, no les pertenecería tanto y su debilidad me reclama entera. Desde el día en que ame más allá de éllos, le

faltará el suelo en que se apoyan! ¡Son tan poco prácticos!

Vrem.—¡Y usted! ¡Ah, usted no dá muestras de serlo gran cosa para alcanzar su felicidad!

Cat.—¡Psé! Mi felicidad es una cosa secundaria.

Vrem.—¿Y la mía? ¿Qué opina usted de la mía?

Cat.—Con el tiempo sabrá usted pasarse sin mí. Los hombres se acomodan en cualquier parte.

Vrem.—¿Opina usted eso? ¡Qué crueldad! Hace tiempo que la amo a usted en silencio y la aguardo. Hoy me rehusa para siempre y como único consuelo me dice que acabaré por componérmelas. No, Catalina, nada de eso. O, si me acomodo en algún lado, será para mi daño, para enfermar y morir a causa de la comodidad.

Cat.—Tampoco. No se muere de dolor tan fácilmente y en un instante determinado. La tristeza y la miseria hacen vivir y sostienen con tanta eficacia como la dicha y la riqueza; y, a veces, mejor, vivirá usted melancólicamente sin llegar a la perfección de la dicha. Yo, me sentiré a menudo pensativa, sin ser enteramente dichosa. Pero los dos viviremos.....como todos los demás mortales, Señor... con las tres cuartas partes de los ensueños sacrificados y la última parte mal realizada.

Vrem.—¿Y qué nos va a quedar para distraernos y fortalecernos?

Cat.—La melancolía de no haber sido felices, si nos sobra tiempo.

Vrem.—¡Eso es todo lo contrario de la esperanza, pobre Catalina mía! Y este es un acerbo vivir!

Cata.—Nó; la melancolía de no haber sido feliz no daña: está permitida a los débiles, a los pequeños. á los desdichados, a los pacientes. Aun les es saludable. Este dulcísimo pesar es la poesía de la abnegación, la mirada que dirigen atrás los resignados, el suspiro que escapa cuando el deber nos agobia con su reciedumbre; tenemos derecho a ellas; son algo así como las moneditas de cobre en que se cambia el oro de nuestros sacrificios.

Vrem.—Dice usted bellas fraser, Catalina. Pero es lo cierto que somos atrozmente desdichados. ¡Y en tan hermoso día! En este instante, bajo este sol que inspira anhelos de viaje, hay gentes que se quieren y que marchan descuidadas, dándose la mano, no pensando más que en su dicha!

—Flora trata a su marido como a un perro.

—¿Tan mal le trata?

—¡Al contrario!!... Le mima demasiado.

Cat.—¡Qué quiere usted! Y además no sea tan novelesco. La novela no se ha hecho para nosotros.

Vrem. — No soy novelesco.

Cat. — Un poco. Lo somos a menudo en la más pequeña esfera, siempre más de lo que imaginamos. ¿Por qué ha amado usted a esta Catalina, que ni es joven, que no es joven...?

Vrem. — ¡Oh, oh!

Cat. — Treinta años, el año próximo.

Vrem. — ¡Bravo! ¡Si yo tengo cuarenta!

Cat. — Ni joven, ni bella. Podría decirse más: que es fea. Tengo grande la boca, gruesa la nariz. Nada absolutamente femenina. Ni gracia, ni un adorno de elegancia. ¡«Hermano Catalina»- como me han bautizado los chiquillos. Y a usted se le antoja casarse con el Hermano Catalina. Esa es novela, amigo mío; novela de folletín. Volvamos a la realidad. Dentro de poco volverán Pedro y Gastón; deberé darles su lección de Geometría. ¡Eso eas a historia! Y luego vigilaré la crmida, porque nuestra vieja Malta no tiene la mano tan segurá como en los días lejanos, y habrá crema abuñuelada esta noche; y si no tomo cartas en el asunto, vendrá horizontal como un lenguado. ¿No se ríe?

Vrem. — No tengo ganas de reir....

Cat.—¡Ah, tampoco yo las tengo! Pero me hago violencia. Hay que hacerse violencia. Si no me metiese en cintura; si pensase como usted en las golondrinas y en el cielo azul, ¡adios todo mi valor! Inmediatamente me despedirían, y la casa lo mismo; y padre, madre, todos los pequeños, desplomados. Estemos alegres,

ROSPERIN (a base de ácido saletil-salicílico)

Obra como por encanto en los dolores de cabeza.

Sin rival para jaquecas y neuralgias.

Para los períodos dolorosos femeninos.

El único calmante en los excesos alcohólicos.

Restituirá su sistema nervioso deprimido.

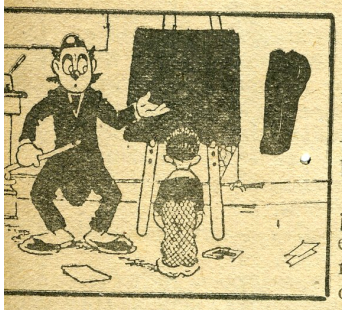
Impide el progreso de su condición delicada.

No falta en ninguna farmacia.

En todas las farmacias

cumplir nuestro deber e ir a los demás el deseo de olir con el suyo.
em (triste). — Estemos ale- Conque, ¿nunca?
t. — Ahora nó; esto es cuan- edo decirle.
m. — ¿Y más tarde?
t. — No sé... No me atrevo... odría fijar un plazo..... pre- nada. No obstante.....
m. — No obstante..... ¡pro-

t.—Dentro de algunos años,



le presto a tu padre 5 solés devuelve 2, cuantos me res-

soles.
¿Cómo 5 soles! no conoces la ética?
o señor; pero conosco a mi

después de mucho tiempo..... si la mucha remisión no le espanta demasiado.... Cuando los chiquillos sean personas mayores y estén colocados, cuando padre y madre... ¡Nobles corazones, amores míos!..... ¡Ay, no pueden vivir eternamente! Tal vez entonces..... cuando esté sola, si usted abriga las mismas ideas.....

Vrem. — ¡La aguardaré a usted, Catalina; la aguardaré!

Cat. — Gracias. Entonces, en aquellas edades, seré su mujer..... Dios mío, cuán vieja voy a ser!

Vrem.— Yo voy a estar enteramente cano. ¡Pero cuán bellamente nos habremos obtenido uno a otro!

Cat. — Creo que tendremos derecho a ser felices.

Vrem. — Lo soy ya. ¡Te amo tanto! (Tomá sus manos y las besa). ¡Te amo tanto, hermano!

Cat. (retirando las manos). — ¡Silencio! Oigo a padre y madre en la antecámara. Es preciso que no sospechen que nos amamos de otro modo que como amigos.

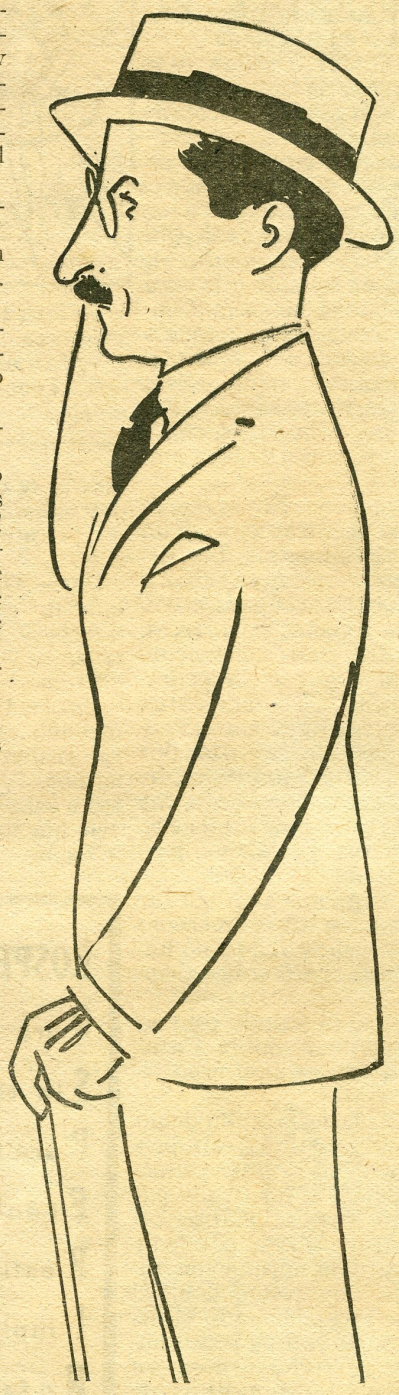
Vrem. — ¿Ocultárselo? ¿Por qué?

Cat.— Porque son tan buenos, que querrían que nos casásemos en seguida..... y no debemos.

Vrem. — ¡Ay, es verdad! ¡Lo olvidaba!.....

TELÓN

Gente de provincia



Don Augusto Ratti,
augusto alcalde de Mollendo

Sastrería
— DE —
Alberto Olivera
BOZA 814
Importación Directa
Lima Perú

5o. premio del sorteo de Navidad de "HOGAR" consiste en una cocina kerosene, fuerte, limpia y práctica, que vale Lp. 12. (Milne y Cía).

UN IMPOSIBLE

Protegidos por luengas,
crespas pestañas.
tienes los lindos ojos
con que me engañas.
¡Ojos de gloria,
de antemano seguros
de su victoria!

Ojos conquistadores
y veteranos,
que unas veces son dulces
y otras tiranos.
Ojos de fuego,
que queman sin quemarte
tú en ese fuego.

Ojos que manejas
con osadía,
con tan fina y oculta
coquetería,
que a tus antojos
se rinde cualquier hombre
con esos ojos.

A ratos me parece
que algo sintieras,
y que aquella ternura
fuera de veras;
pero observando,
se va uno poco a poco
desengañando.

Y es que en esos torneos,
negra hechicera,
el juego de tus ojos
es de primera.
Si los levantas,
pareces una imagen
de las más santas.

Y cuando simulando
lucha profunda,
los bajas y te quedas
meditabunda
¡Cuánta belleza!
¡Me pareces la estátua
de la Tristeza!

Como si mis vehementes
declaraciones,
te causaran profundas
preocupaciones,
bajas las vista,
y entonces te revelas
toda una artista.

Porque luces las luengas
crespas pestañas
que enaltecen los ojos
con que me engañas,
y así, de lado,
tu perfil es tan suave,
tan delicado.

Solo cuando me miras,
negra, de frente.
y dejas que te mire
porfiadamente,
noto, sin calma,
que para mí no tienes
nada en el alma.

Entonces, en tus ojos
leo tan claro,
y me siento, al mirarlos
tan sin amparo,
que reacciono,
y me contengo, y sufro,
¡y te perdono!

Mas aún así penando,
siempre agradezco
esas dulces mentiras
con que padezco.
¿Como quejarme
si siquiera has tratado
de consolarme?

Si te hubiera creído
fuera dichoso;
más los años me han hecho
tan receloso,
que ya recelo
aún de los angelitos
que hay en el cielo.

Y sin embargo, a veces
eres tan buena,
tan buena que mis dudas
me causan pena.
Y en el deseo
de una dicha tan grande
casi te creo.

Y te creo un segundo,
después vacilo.....
y en medio de estas dudas
vivo intranquilo,
porque es horrible
sufrir los atractivos
de lo imposible.

TRISTÁN TRITURADO.

La Leche "St. Charles"

llega fresca
por todos los
vapores
Pida Ud. siempre
leche "ST. CHARLES"
Garantizada por la
Cia. Nestlé.

Realizamos

Papel y sobres, en cajas de Fantasia

Bodegones 388. — J. Baselli C.

Los premios 35o., 36o., 37o. y 38o., del sorteo de "HOGAR" para Navidad consisten en un tostador plano, eléctrico, niquelado, que valen cada uno Lp. 2.8.00 (Emilio F. Wagner y Cía).

Hogar

Las epístolas de las románticas

DE UNA DESCONSOLADA SIN AMPARO

Federico:

Me ha costado aquí, en el Barranco, bastante trabajo conseguir este papel para escribirte. ¿Cómo entrar donde una amiga a pedirle un pliego que habría de empapar, más que con la tinta, con mis lágrimas? Por ventura el destino ha sido hoy más piadoso que tú para conmigo, y en una tienda de trapos garabateo estos reglones. Descubro al frente el Parque. Lo descubro a pesar de mis ojos empañados. ¿No te remuerde la conciencia, Federico?

Después de nuestra última entrevista he comprendido que nuestar amistad debería extinguirse para siempre, y, sin embargo, ya ves que no solo he procurado verte. No he sabido contenerme, no he podido contenerme, no he tenido fuerzas para contenerme, y en los instantes en que tu deslealtad más me hería y más me apenaba, cuando me ofendías con más crueldad y con más injusticia, no he atinado sino a humillarme. Con mamá vine de visita al Barranco. Mamá me espera en casa de Julia. Escapé por un momento para encontrarte. Pasé por tu casa y no estabas. He tenido que escribirte

Tu impiedad, Federico, ha sido tan grande que ni siquiera te dabas cuenta de como me maltratabas y de como me ofendías. Ha habido instantes—calla y créelo por que es el corazón quien dicta estas palabras—ha habido instantes en que quería gritarte: no sigas, silencio que tus palabras matan como venenos. Pero era yo quien guardaba silencio; tenía que guardarlo siempre, y era que al hablar negaba mi pudor y destruía mi vergüenza.

No debes olvidar en este punto, Feñerico, que las mujeres con dignidad nos queremos siempre un poco. Es lo que ustedes los hombres llaman estimación, amor propio o conciencia de sí mismo. Es lo que una tarde, la tarde de nuestra última entrevista, tu humillaste con solo unas palabras. ¿Habrá necesidad de que también te las recuerde?

Nunca nadie me hizo tanto daño y tampoco nadie me insultó jamás con tanta maldad y tan arteramente. Las palabras no pueden confundirse, menos mal, como los besos, y yo sé que cuando pases tus ojos por estas líneas —tus ojos que cerrados imaginaban que no era yo sino otra quien te besaba—sentirás mucho de remordimiento. Tendrás que sentirlo Federico, y en mi abnegación eso me basta.

Pero me doy cuenta, ahora más que nunca, de que no has acertado a conocerme. Yo he sido siempre para tí un poco complicada. Coqueta decías al principio. Más tarde, soberbia. Mira: soberbia y coqueta que escribiéndote, llora. Con todo, cre-

"Compañía de Seguros "RIMAC"

Contra incendios, riesgos marítimos, accidentes de automóviles y fianzas de empleados

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados de todas las Compañías Nacionales

DIRECTORIO

PRESIDENTE.---Sr. VICENTE G. DELGADO.
VICEPRESIDENTE.---Sr. PEDRO D. GALLAGHER---Presidente de la Cámara de Comercio de Lima.

DIRECTORES

Sr. César A. Coloma---Coloma Rehder & Co.
Sr. W. G. Holloway---W. R. Grace & Co.
Sr. H. P. Hammond---Graham Rowe & Co.
Sr. Germán Loredo---G. Forgotson Co.
Sr. Anson Mc Loud---Wessel Duval & Co.
Sr. Antonio Miro Quesada.
Sr. M. G. Montero y Tirado---Cia. Salinera del Perú.
Sr. Juan Nosiglia---Nosiglia Hermanos
Sr. G. Trittau---Gildemeister & Co.

GERENTE.---Sr. SANTIAGO ACUÑA

Oficina: Calle de Coca Nos. 479 y 483

Agencias establecidas en toda la República

Srta. Margot del Alcázar

Sociedad Comercial
Holandesa

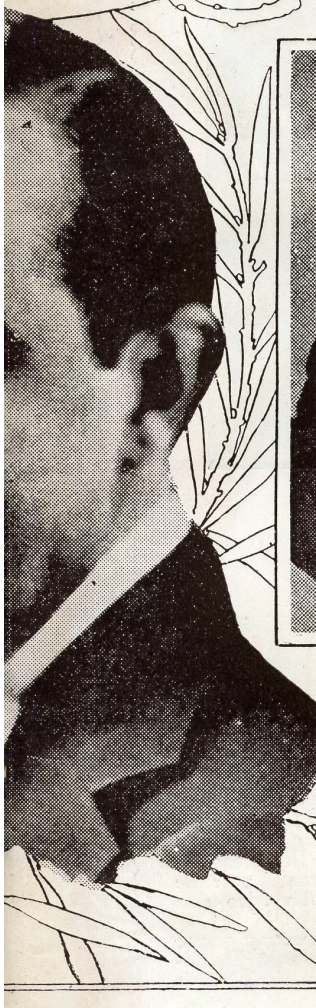
Representantes
de las mejores fabricas
holandesas de tejidos.
NÚÑEZ 227

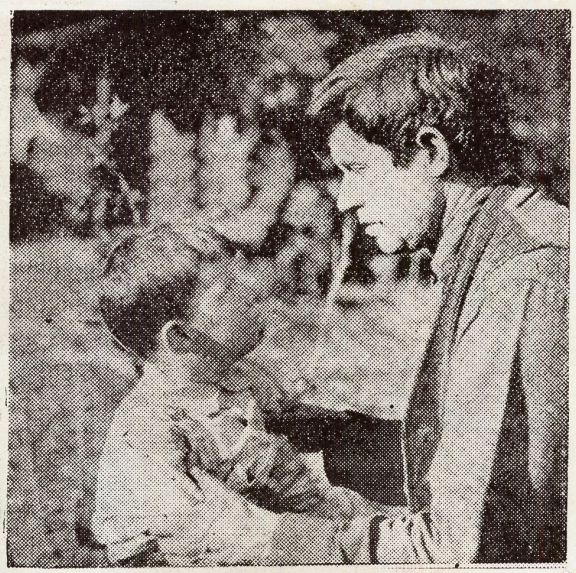
Los
masc
del

En esta doble página, presentamos, á la iz
Charles Hutchinson y á José Ryan, este último
treza en representas los papeles de "cow-boy".
Antonio Moreno, tan popular entre las mucha
que se supo que era de nuestra sangre.

En la derecha, de arriba á abajo, se ve á
Jim". Pertenece á la "Goldwyn", y es muy ap
la "Vitagraph" y al no menos conocido Willia
popularidad como Moreno.

...dolos ...ulinos ...cine





...uierda, de arriba á abajo á Harry T. Morey, ...de la "Vitagraph" y may popular por su des- ... En el centro de la plana se halla el sonriente ...chas de la América Latina, sobre todo desde

...ill Roggers, en una escena de "Jes' Call me ...adido en la vecina Unión; á Earle Williams, de ...n Duncan, que goza entre nosotros de tanta

TURF

Semanalmente constituye el Hipódromo, más aún en los posados domingos de invierno, el centro de obligada reunión de nuestro mejores círculos sociales. Ahí de las siluetas más distinguidas, y de las toilettes más atrayentes, y de los más interesantes comentarios á los sucesos de nuestro gran mundo.

Entre apuesta y apuesta, entre carrera y carrera, se desenvuelven, al margen de los entusiasmos exasperados de los turfistas, las más menudas observaciones y las más femeninas controversias. A lo mejor un noviazgo de última hora, ó un flirt imprevisto, ó un sombrero demasiado caprichoso. El Hipódromo no tiene unicamente una pista. Tiene sobre todo una pelusse.

Lo que en la pelusse se comenta y ocurre vale mucho más de cuanto costaron y reportaron Tirsis y Marcial.....Palabra.....Palabra de turfistas,

———

yéndome como me creyeras, siempre estuvistes poseído y convencido de mi cariño. Y es que te he querido locamente, Federico. Te he querido como tú no puedes imaginarlo. ¿Qué sabes tú de lo que es cariño, y, sobre todo, de cómo queremos una vez en la vida las mujeres? Hasta me figuro que, sobre el presente y el pasado, no solo no comprendes ni has comprendido mi amor, sino que tampoco acertarás a comprenderlo nunca. Pero te quería mucho; te quiero todavía con toda mi alma, y más cuando te recuerdo que cuando te veo. Y más te quería, por lo mismo, cuando la palpitación de la espera o el gozo de haberte visto, que cuando te miraba en los ojos y nos besábamos en los labios. ¡Aquella primera vez en que, turbada, por tus palabras, accedí a verme contigo a solas!

Después, por mucho tiempo no hubo minuto de mi vida que tú no lo llenaras y por tí he llegado a llorar muchas veces. Repara en que no hay nota tan ridícula en una mujer como llorar por un hombre, y nada me inspira tanto miedo como el ridículo. Y sin embargo, ya ves como te lo digo, como te lo cuento: me has hecho llorar muchas veces. Primero, porque me cojiste una chiquilla. Posteriormente, porque me has vuelto muy vieja. ¿Por qué has hecho todo esto? ¿Y por qué las lágrimas no sirven para escribir como la tinta?

Cuando murió mi hermano, te guardaba yo un rencor profundo. Llegó tu tarjeta de condolencia, y la besé fervorosamente. Algo tuyo me parecía encontrar en ella, y no algo de tu impiedad ni de tu egoismo. Algo del Federico enamorado con que soñé tanto, y al que ya no podré yo reclamar nada por que ni aún dentro de mi dolor y mi tristeza, aprendere jamás a decir misericordia.

Por algo te he dicho antes que no has sabido conocerme.

Enterraron a mi hermano y todas las amigas me brindaron su cariño, su consuelo, su abnegada compañía. Y todo eso me bastaba. Tomé el teléfono para escucharte y temblaba, no sabes, Federico, como se agitaba todo mi cuerpo y toda mi alma. Cumplistes con vulgares palabras de sentimiento, y luego, en el curso de la charla, aseguraste que me estrañabas mucho. ¡Mucho, Federico? ¿Tanto como para que se encoja el corazón cobarde y se anule la inteligencia hasta para la desesperación y el sufrimiento?

Federico: no se vive nada o se vive mucho para una sola idea, para un solo cariño, para una sola persona, y se condensa el cerebro en esa aspiración única, y el alma sangra lágrimas para alcanzar un porvenir de risas, y he aquí que de pronto toda aspiración se resuelve en farsas, y miente la palabra que iban a decir tantas verdades nobles y se apagan los ojos que iban a repartir tantas bellezas divinas. Y todo así concluye, y todo así fenece y se derrumba. Un instante, y la vida se confunde con la muerte. Se vive, más que de mártir, vida de cadáver.

Recuerda siempre que un cadáver te ha usado estas líneas. Soy la huella o la sombra que a su paso por la vida dejó la mujer que más te quiso y que más sufrió tus crueldades y tus egoísmos.

MARTA.

Pida Ud. la mejor

Cerveza Blanca Holandesa

Pilsener Amstel

IMPORTADA POR LA

SOCIEDAD COMERCIAL HOLANDESA del PACIFICO

De venta en las mejores

Bodegas, Bares y Hoteles

EL RINCON DE LOS POETAS

GOYESCA

Es la noche.
El manto de la oscuridad completa
dice la muerte de otro día, es el broche
que cierra nuevos hechos, es veleta
que señala el porvenir.

Es la noche.
Mojando sus alas en los piélagos
de sombras, haciendo gala y derroche
de silencio, exploran mil murciélagos
los misterios del morir.

Dan las doce;
una bruja, tan horrible que espanta,
visita a Satanás, que es quien conoce
la pócima que el ánimo levanta
y a Fausto en galán convierte.

—¿Quién conjura?
—Tres almas os ofrezco, mi señor,
si lográis infiltrar la sed impura
en doncella que tiene santo amor
y solo a la cruz venera.

El estante
de Satán en interminable hilera
tiene muñecos que en un solo instante
con solo así desearlo el ángel-tierra
humana forma revisten.

Uno de ellos
fué escogido: hermoso, apuesto, sonriente,
ejemplar excelente de hombres bellos,
y el Maligno dijo: Parte, detente
solo ante la misma cruz.

¡Tentación!
¡Dios me ayude! No vaguéis por mi mente
pensamientos que me herís el corazón!,
rezaba acongojada la doncella
presintiendo en su lecho frente a frente
ojos de fuego y centella

Padre nuestro
que estáis en los cielos, santificado.....
Quitad el conjuro, mi amor es vuestro
oh, Dios de los Cielos glorificado.....
.....
...Y triunfó la devoción!

RUBÉN DARÍO, [hijo].

MONOLOGO DE HAMLET

¡Guau! ¡Guau! Yo soy el perro preferido
de pototo y Mechita
el es un mozo bien, muy distinguido,
ella es una preciosa figurita,

yo soy Hamlet, el perro más valiente
del Nuevo Continente.
Medito algunas veces y me aterro
con mis meditaciones.

El *ser* o *no ser*..... perro
se presta a hondas ¡muy hondas! reflexiones.
Ser perro de Mechita y de Pototo
representa una suerte escandalosa.

Ahí pasa una pareja fastidiosa
que arma con su presencia un alboroto.
Mal vestida, sin perro y pretenciosa,
al lado de los «tres» es un poroto.

Mechita es elegante
y graciosa. ¡Qué tipo interesante!

Desprecia a los burgueses,
porque es aristocrática Mechita,
y habla con una voz muy delgadita
un francés.....que no entienden los franceses.

¿Y Pototo? Enamora la sonrisa
que a todas rinde, como yo me rindo.
Nadie hay como Pototo. Su camisa
es un tablero de ajedrez. ¡Qué lindo!

A algunos le parece un monigote;
¡Pero tiene un vigor!..... ¡Vaya! ¡Que venga!
el que presuma y que, como él, sostenga
el peso formidable del garrote!

Hay *rasta* que nos mira furibundo,
somos aquí y allá lo más notable
y, por nuestra elegancia insuperale,
llamamos la atención de todo el mundo.

¿Cómo no ha de envidiar el muodo entero
a Pototo, Mechita y su faldero?
...Disculpe el que se sienta fastidiado.
Mi monólogo *¡guau!* ha terminado.

LUIS GARCÍA.

Los premios 29o., 30o. y 31o., del sorteo de "HOGAR" para Navidad consisten en una tostadora de parrilla, eléctrica, niquelada, que valen Lp. 1.4.00 cada una. (Emilio F. Wagner y Cía.)

Pruebas son amores...

por Valentín MENDEZ CALZADA

Cuando le mostraron a Esther el diario en que aparecía aquella noticia, se llenó de extrañeza, pero no pudo reprimir un grito de alegría. ¡Nó! ¡No era posible! Sin embargo... allí estaba su nombre y el de Ricardo. ¿Querría darle con eso una sorpresa? Tal vez. Pero...

Doscientas veces había leído ya aquellos diminutos cuatro renglones perdidos casi entre las mil noticias "Sociales". Se los sabía ya de memoria: "Ayer fué pedida la mano de la señorita Esther Leirana para el doctor Ricardo Oruño. Aunque no se ha fijado aún la fecha del enlace, éste tendrá lugar antes de fin de año."

Pasada la sorpresa de los primeros momentos, una profunda tristeza invadió el corazón de Esther, reflejándose en su carita pálida y fina, cuya blancura apenas se destacaba entre las sábanas de su lecho de convaleciente. Se incorporó en la cama como si ansiase darse cuenta de lo que pasaba, como si una nube la separase de la realidad. Ahora reflexionaba.

No. Aquella noticia no la había puesto Ricardo. Imposible, salvo que hubiese cambiado de un día para otro. En primer lugar, nada se había hablado; en segundo lugar, hacía tiempo que notaba que Ricardo no era para élla lo que había sido. Además, el no venir él con el con el diario a traer el primero la noticia... Seguramente fué cosa de algún amigo de éllos que, enterado del proceder de Ricardo, quiso comprometerlo públicamente. ¡Se había enfriado de tal forma desde que estaba enferma!

Nó; volvía a decir con insistencia. Eso no partió de él; es una broma pesada que le dieron. ¡Ah! ¡Si él supiera lo que le amaba, sin embargo! ¡Si lo supiera! De sus hermosos ojos negros saltaron dos lágrimas que fueron a enjugarse en los pliegues de la almohada en un zollozo largo- muy largo.

II

En los días en que Ricardo Oruño y Esther Leirana se conocieron, era ésta tal vez la más bonita y vistosa de las muchachas que actuaban eu su medio social. Todos lo reconocían. Llamaba la atención no sólo por su exquisita elegancia un poco coqueta, sino por su belleza realzada por su juventud; pues tenía apenas veintidós años. Además, se la consideraba un partido espléndido, dada la situación económica de la familia. Posiblemente- influyese más esta causa que cualquiera otra en el ánimo del joven y recién recibido doctor Oruño, para dirigirse a Esther y festejarla. Se le conocía como un ambicioso y calculador. No obstante, como era simpático e inteligente pronto se ganó la voluntad de Esther, hasta el punto que, meses después, se hablaba de compromiso. En apariencia, estaban enamorados.

La dicha de élla había llegado a su colmo. En diarios y revistas aparecían sus retratos en las secciones "Nuestro gran mundo" y «Nuestra sociedad», Realmente, Esther Leirana era una mujercita divina.

Pero no hay dicha completa. Un día tuvo un vómito de sangre. Aunque lo ocultó con sumo cuidado, sin embargo, día a día, se notaba en su cara las huellas de alguna dolencia que la consumía. Otro día, andando los meses, cayó en cama. Ya no era ni la sombra. Fué durante la convalecencia que vió la noticia en el diario.

III

El primer impulso de Ricardo cuando se enteró del asunto fué escríbir a la redacción de aquel diario una carta insultante. Se contuvo. En realidad no tenía la culpa. No. Era preferible hablar con los padres de Esther. Aquello era una groserísima forma de atraparlo que él no podía consentir de ninguna manera.

Aquella misma tarde tuvo lugar una entrevista un poco violenta. No habían sido éllos los autores, pero le echaron duramente en cara su incorrecto proceder. ¡Cómo, después que oficialmente se le había abierto las puertas de la casa, se alejaba de esa manera! ¿Era eso de caballeros?

Ya Ricardo se retiraba cuando Esther se le cruzó.

—Ricardo...

—¿Cómo? Te creía en cama.

Había en la figura de Esther algo de sobrehumano. En la palidez mate de su cara, dos enormes ojeras hablaban de largos sufrimientos y sollozos en silencio.

—Tú dejaste de quererme, Ricardo. ¿Así pagas el amor que yo te tuve y aún te tengo? Tú, nunca me amaste de verdad. Lo más que sentiste por mí fué una simpatía interesada, de la cual hoy te arrepientes.

—¡Esther!...

—Tu conducta me hace hablar así. Eres indigno de que te ame. Pruebas son amores...

—¡Esther, por Dios! Comprende que estando como estás enferma...

—¡Ah! ¿sí?

Ya élla no pudo aguantar más. Como si un deseo enorme de llorar pugnase hacía tiempo en sus ojos, se llevó un pañuelo a la cara y se volvió a sus habitaciones sollozando amargamente.

Ricardo se sintió conmovido, ¡Esther! ¡Esther!

IV

La noticia de la muerte de Esther Leirana corrió como reguero de pólvora en el círculo de sus amistades. ¡Quién lo diría, tan linda como era! Todos los ojos se volvían a Ricardo. A lo mejor ni lo siente—se atrevió a decir una en tono de confidencia.

Cuando el doctor Ricardo Oruño acudió el primero a la casa mortuoria, salió a recibirlo el padre de Esther con los ojos hinchados de lágrimas.

—En esta casa, señor, sólo se recíbe a caballeros.

Un portazo en las narices fué toda la despedida que Ricardo hizo a aquel amor. Algunos dijeron que ni siquiera le costó una lágrima.

¡ENTIÉNDALAS USTED!

por Balduque

¡Qué mal gusto el de las señoritas mujeres! ¡Qué mal gusto! Y no se ofendan por este rasgo de franqueza, porque el hecho ha sido evidenciado infinidad de veces.

—¿A tí te gusta Panchito? le dice Encarnación a Amelia.

—Ay, hija, me encanta. ¡Qué simpático es!

Ud. que oye esto, se prepara a contemplar un prototipo de belleza masculina. ¡Qué desengaño! Entra Panchito en el salón y resulta una cataplasma: un chinito-cholo de frente chata y aire de tísico. Y sin embargo, Encarnación y Amelia, un par de muchachonas "como se pide" le encuentran insuperable. En cambio, cuántas veces ocurre que un mozo bien plantado, inteligente y con cara de hombre, no tiene absolutamente partido entre las mujeres.

Anda por ahí un flacuchento, insustancial y vacío como pocos, y sin embargo ¡qué suerte tiene el peruétano ese para caer en gracia! Conozco a más de cuatro que se pirran por él.

—Pero ¿qué pueden encontrarle a ese imbécil? arguyó mi amigo Pedro que le conoce a fondo.

—¿Ese? Ese es el Adonis del barrio. Las muchachas se lo pelean.....¿Le ha tratado Ud.?

—No.

—Pues yo sí. Es de aquellos que pueden estar hablándole a Ud. dos horas seguidas sin decirle absolutamente nada.....A las mujeres no les gustan los filósofos.

—Ya lo sé; pero me imagino que siquiera les agradará un ser medianamente racional.

—Tampoco lcs gusta eso. Un insustancial de pacotilla es generalmente predilecto. Naturalmente, hay excepciones a la regla general: muchachas inteligentes que tienen criterio un poco más elevado, pero lo corriente es lo que yo le digo.

—Comprendo que a veces un hombre feo sea afortunado con las mujeres: los feos graciosos, feos inteligentes, feos simpáticos, feos audaces.....

—Pues amigo, los feos tontos son, por lo general, los más afortunados. ¿Conoce Ud. a Mercedes?

—¿La esposa de Melquiades? ¡Claro!

—¿Y qué le parece a Ud.?

—Lo que a todo el mundo: una real hembra.

—¿Y él?

—Un churrupaco desabrido, sin gracia ninguna.

—Pues ahí tiene Ud. uno de los tantos ejemplos. Casi todas las mujeres bonitas tienen verdaderos espanta-pájaros de maridos; y eso no es lo más notable, sino que se mueren por ellos.

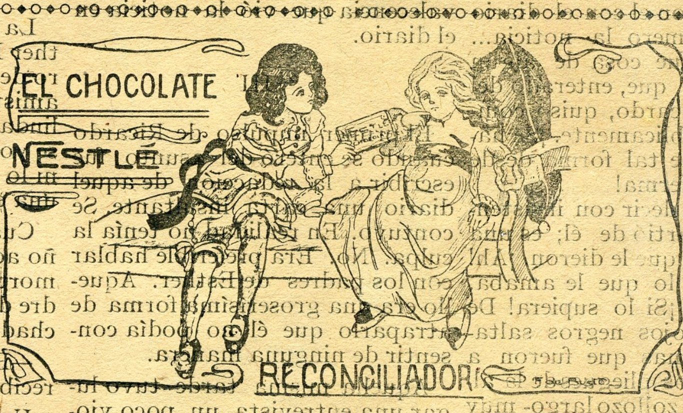
—¿Y a qué atribuye Ud. eso?

—A que nuestro criterio respecto a la belleza masculina es completamente opuesto al de las mujeres: ellas ven, y aprecian juzgan al hombre en forma diametralmente opuesta a nuestro modo de apreciarlos y juzgarlos, física e intelectualmente. De aquí que aquellos hombres que gozan de popularidad entre sus amigos, resulten generalmente antipáticos e insulsos para el bello sexo.

Y así es en verdad, y cualquiera puede constatarlo: el gusto de las mujeres no es el de los hombres: un tipito cargante, chinchoso e insoportable, para nosotros, suele ser atrayente y simpatiquísimo, para ellas.

Probablemente la Naturaleza ha creado ciertos instintos en la mujer, para evitar así, mediante ellos, la degeneración de la especie: una mujer bella se encanta con un hombre feo para que, al mezclarse la fealdad de él con la belleza de ella, no degenere completamente el tipo. Del mismo modo, al hombre alto le gusta la mujer chica, porque si todos los altos se aficionaran a todas las altas, y todos los retacos a las retaconas, pronto la familia humana quedaría dividida en dos grandes y estrambóticos grupos: el de los gigantes y el de los enanos.

La hija de mi sobrina Mica, que es un pimpollo, se ha enamorado perdidamente de un langaruto con cara de kanguro y que camina como si se fuera a irse de cara: cada pataza del susodicho kanguro mide, por lo menos, media vara de largo. Y ahí tiene Ud. a la hijita de mi sobrina Mica, hecha una perfecta papanatas, pegada como una sabandija a la ventana para ver pasar a esa desproporción viviente. Es un desengaño la muchacha: yo



El 2o. premio del Sorteo de Navidad de "HOGAR" consiste en una artística lámpara eléctrica que vale Lp. 45. (Kussel y Guevara).

la creía inteligente o por lo menos de buen gusto; pero ha resultado una bestiecita bonita, y nada mas!

Si viviera mi tío Anselmo y viera lo que está pasando se volvería a enterrar de desesperación y pena. Pero ¡qué quiere Ud.! el kanguro cambia de sombreros y ternos y a la chicuela se le cae la baba. No se fija siquiera en que la cabecita del langaruto aquel parece de otro cuerpo. No se fija en nada!

—Así son.

—¿Ud. conoce a don Otto?

—¿Ese gringo buenmozo, tan trabajador, tan honorable, tan bueno? Como no lo he de conocer! ¡Ya lo creo! ¡Un cumplido caballero!

—¿Y conoce Ud. a su esposa?

—No; no la conozco.

—Ay hijo ¡un desastre! Una chinita pretenciosa y adefesiera... Siendo de *crespas obligaciones* se ha teñido el pelo y está hecha una rubia imposible.

—No diga!

—Como Ud. lo oye. La madre fué prietecita; yo la conocí mucho, y creo que Ud. debe haberla visto alguna vez.

—Puede ser.....

—¡Si no ha conocido Ud. otra cosa! ¿Recuerda Ud., ahora años, en una de esas tiendecitas de la calle de Judíos, a una zamba vieja que vendía collares de cuentas, blondas, huairuros y bayetitas para pulgas?

—Ah, ya! ¿Una que vendía con la manta terciada y se sentaba en la puerta de la tiendecita?

—Esa misma. Pues bien, esa fué la suegra del pobre don Otto. Naturalmente la hija ha heredado la narizota de la mamá, y la bocaza, porque la vieja era bocona.....

—Ya, ya.

—Figúrese Ud. como: caerán el pelo rubio, el albayalde y las chapas escandalosamente rosodas sobre esas facciones tan decididamente africanas!

—Y ¿don Otto la quiere?

—Ahí tiene usted la ley de los contrastes: se muere por élla.

—¿Es posible?

—Como Ud. lo oye. Pena me dá ver al pobre gringo, tan buenmozo, tan blanco, con esa cara de llorón de cera, unido a tan perfecto bagre!

—La suerte de la fea, mi amigo.

—¡Y vaya si es suerte! Figúrese que la tiene como una princesa. ¡Qué casa tan bien puesta! ¡Qué alfombras y qué espejos!... Ayer no más le compró donde Buckley y Santa Gadea una de esos espléndidas pianolas de que se yo cuántos miles de soles. ¡Si no sabe dónde ponerla!

—¿A la pianola?

—No hombre! A la zambilla infecta.

—¿Pero, élla se morirá por él, desde luego?

—¿Ella? No me haga usted hablar, hombre, no me haga usted hablar.

—¿Cómo! ¿Le es infiel?

—¡Y si supiera Ud. con quién!

—¿Es posible?

—Sí, señor. Con un cholón borrado y por añadidura tuerto.

—¡La ley de los contrastes!

—¡Qué ley ni qué ley! La estubidez, la maldad, la... ¡Vaya Ud. a entender a ciertas mujeres!

BALDUQUE.

EL MUNDO INFANTIL

es una revista ilustrada que aparece cada mes y que contiene cuentos, chistes, anécdotas de hombres célebres, concursos con premios, juegos de salón, deportes, versos, comedias, rompecabezas, retratos de niños, música, etc., etc.

EL MUNDO INFANTIL es una revista festiva é instructiva para niños de 6 á 15 años, y vale 20 centavos en Lima y 25 en provincias.

International Publicity Company

Minería 179 — Teléfono 2398

CRESONOL

DE BREWWER & Cia.

Poderoso desinfectante contra la GRIPE

DE VENTA:

ASCORRA HERMANOS

Jesús Nazareno 151

Unicos agentes MEDELIUS y RAZO---Callao

¡Cómo se explica! en este plato encuentro un botón de pantalón.

—Y qué! por veinte centavos quería Ud. encontrar el pantalón entero?

Las burlas de Balduque

GENTE BIEN

I

—¿Qué es eso de *gente bien?*
—¡No sea Ud. tan animal!
Gente bien es esa a quien
no le falta capital;
la demás es *gente mal.*
Ud. por ejemplo, tiene
un modesto sueldecito
y, con prudencia, se abstiene
de un despilfarro inaudito.
No se abona en «El Forero»
ni va a Ancón de temporada,
hace vida moderada
y en todo un caballero;
pero.....
si no derrocha dinero
en un auto colosal,
para ir del Parque Colón
a la Plaza Principal,
por el Jirón de la Unión,
así corra por sus venas
sangre azul o sangre real,
será Ud. a duras penas,
gente mal.

II

Mas, si dá Ud. un manotón,
no importa cómo ni a quién,
verá a su generación
tornarse en un santiamén,
en gente *requetebién.*
Y aunque su señora esposa
fuera una zambita infecta;
se la encontrarán graciosa,
encantadora, ¡perfecta!
La adulará el mundo entero
y ustedes serán el tema;
y nuestra variable *crema*
dirá: «¡Si es un caballero!»
pero.....
¡No hay que escatimar dinero!
Tenga Ud. casa bien puesta,
sirvientes de guante blanco!
y échela usted de muy franco
y rumboso en cada fiesta.
Y si a más de eso, se auxilia
comprando casa en Belén,
será usted y su familia
gente bien.

III

Pero, aunque Vd. descienda
del marqués de Los Granados
y aunque sus antepasados
tuvieran más de una hacienda,
pergaminos y encomienda,
y aunque, además, su papá
haya sido presidente
y tenga por ascendiente
al vizconde de Alcalá,
puede Ud. de enero a enero
ser digno, decente, honrado,
inteligente, ilustrado,
patriota, bueno, sincero,
pero.....
si anda a caballo el dinero
y camina Ud. a pié,
y su señora, como antes,
no luce buenos brillantes
y usted guantes y chaqué,
por más correcto y decente
que usted fuera y más formal
será, inevitablemente,
gente mal.

IV

En cambio, si la señora
coquetea en los salones
de su bella amiga Aurora
con cuatro o cinco pollones
que le hacen declaraciones,
esa no es cosa chocante,
ni escandalosa ni fea.
Casada que coquetea
es, desde luego, elegante.
Si el pollito es caballero,
lo correcto en el marido,
es hacerse el distraído
y no echarla de severo;
pero.....
si algun adorno grosero
le ponen, tampoco es grave
ni ocasionado a fracasos,
porque es él, en esos casos,
el ultimo que lo sabe.
Y si lo sabe y pelean,
se reconcilian también,
lo que no impide que sean
gente bien.

V

Mas, si su cara mitad
le zurce los calzoncillos,
y es modesta de verdad
y por bien de sus bolsillos
no concurre a sociedad;
y guarda, y economiza,
y en cien fiestas no trasnocha,
ni a la gente escandaliza,
ni en vanidades derrocha;
será, para el mundo entero,
una mujer excelente,
y esposa noble y decente
y un tesoro verdadero;
pero.....
como no cambia sombrero
ni anda como un figurín,
en perpetua diversión;
ni se ha bañado en Ancón
vestida como arlequín,
será para aquella gente,
casquivana y teatral,
segura, seguramente,
gente mal.

VI

También son considerados
como gente mal, aquellos
muchachones bien plantados
que no andan luciendo cuellos
ni que viven enguantados;
que no fincan la elegancia
en ir al club y allí ociosos,
entretener su vagancia,
vacíos y pretenciosos;
que se están de enero a enero,
con un afán que se explica,
buscando una novia rica
para pescarle el dinero;
pero.....
que con valor verdadero
se dedican al trabajo.
Esos, en fiestas sociales,
no lucen su desparpajo
ni son de los principales.
—«¡Ay, yo ni verlos quisiera»!
exclama airada Belén.
«Mamá no los considera
gente bien».

VII

En cambio, si hay un mocito
débil hasta la desgracia,
un insulso doctorcito
sin clientes ni más gracia
que su rancia aristocracia,
¡ay, las muchachas se mueren!
¡Qué ojitos los que le ponen!
Y las madres no se oponen,
y al contrario, los prefieren.
con criterio tan certero
resulta aquí en lo social
gente bien que es *gente mal*
en sentido justiciero;
pero.....
que, como tiene dinero,
se imajina omnipotente,
y en medio de su ergotismo
fomenta inconscientemente
contra ella el bolsheviquismo;
pues, si las gentes se inflaman
con tanto necio desdén
destruirán lo que aquí llaman
gente bien.

BALDUQUE.

Su voz

—

(A una diva)

Su voz maravillosa es como un grito
triunfal de la materia que se empina
hasta tocar en la Elación divina,
hasta llegar al Sumun infinito.

Su voz maravillosa es un seguro
grito fascinador. Los hombres, fieras
más fieras que las lúbricas panteras,
se rinden a su mágico conjuro.

Voz prodigiosa, que a llorar me incitas;
que inundaste de célica armonía
el dulce algor de nuestras breves citas;
tan hondo penetraste el alma mía,
que a través de su olvido y de mis cuitas,
dueño tuyo me siento todavía...

JUAN ESCARDO Y GARRAGORRI.

Los premios 42o., 43o., 44o., 45o, 46o. 47o., del sorteo de "HOGAR" para Navidad consisten en un terno de palm-beach legítimo que valen cada uno Lp. 5.5.00. (Sastrería Mavila).

LAS POETISAS LIMEÑAS

Presentamos con estos versos tan delicados como hondos, a una verdadera poetisa nacional, caso de precocidad, inteligencia y sensibilidad excepcionales.

¿Por qué?

(Para «Hogar»)

¿Por qué tan joven siendo el alma mía
Nada siente ni ansía
Con ímpetu de vehemencia?
¿Y por qué la ilusión, la fantasía,
En germen todavía,
Expiran en mi pecho indiferente?

¿Por qué, frenético siempre en sus latidos
Que parecen gemidos
Resignados, confusos y lejanos,
Sin palpitar por los recuerdos idos
De los días vividos,
Mi corazón se abisma en sus arcanos?

¿Por qué, contemplando la belleza
De la excelsa y sin par naturaleza
Consigo despertar mis sentimientos?
Y ¿por qué una monótona tristeza
Circunda mi cabeza
Poblándola de amargos pensamientos...?

Sin pasión, sin dolor, sin optimismo,
Miro en el porvenir el espejismo
De mi existir actual,
Mi juventud es un anacronismo.
(Pienso en el atavismo)
Vago en las sombras de lo inmaterial.

Mi cerebro cautiva,
Y ante lo indefinible me vacila,
Juzgándose infeliz
Que es la existencia en que mi mente oscila
Demasiado pacífica y tranquila
Para vivir feliz.

El destino, benévolo y propicio,
Me ha librado hasta hoy del sacrificio
y del hondo sufrir,
Mas, mi espíritu, hastiado, ama el silicio
Y por eso la calma es el suplicio
De mi intenso vivir.

Su voz

—

Lágrimas y sonrisas

(Pensamiento)

Hay seres en el mundo que sonríen
Con el alma y los labios;
Otros, menos dichosos: los que lloran
Hastiados de gozar sin contratiempos;
Hay seres en el mundo, desgraciados,
Que lloran su infortunio,
Y otros más infelices todavía
Que lloran con el alma... ¡y que sonríen!

Lima, 19 de Octubre de 1919.

ROSA MARÍA ROJAS GUERRERO.

Los premios 15o., 16o., 17o., 18o., del sorteo de "HOGAR" para Navidad consisten en una plancha eléctrica niquelada: valen Lp. 2.2.00 cada una. (Emi-

La fiesta española

Juan Belmonte y la temporada 1920-1921

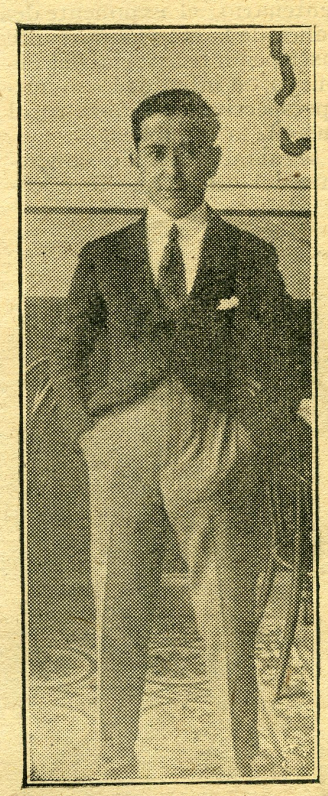
Ya faltan tres días para que se inaugure la temporada de toros y ya Lima se muestra más española que nunca. Reaparecen los carteles encendidos en que un toro sangra moribundo y un matador triunfante devuelve al tendido sombreros y americanas, y se alborotan los carros de la Merced y de los cafés característicos, y por los teatros no se habla de otra cosa que de *Belmonte y Belmontito, de Nacional y Valencia.*

¡Olé con arte y viva Andalucía!

España. la amada y gigantesca España, la de la torrencial historia que asombra al mundo, no necesita de que se la repitan aquí las cumplidas frases de ordenanza. Bastan estas horas de españolismo fervoroso y popular para comprender con cuanta pasión se toman aquí las más complejas palpitaciones del alma de ese pueblo incomparable todos, aún los criollos más recalcitrantes, hablan ahora con acento andaluz, y pregonan por María Santísima, por la Patria y el Señor del Gran Poder, y se comen las sílabas y separan las consonantes,

¡Cáigase usted de espaldas, so pelmazo! ¿No era usted el tío

pelma que proferia el anuncio de que jamás regresaría Belmonte a nuestra ciudad. ¡Ahí está Belmonte ahora, entre nosotros, y no le hemos postrado a usted la cara!



Todos andaluces, y todos delirante. por cosas taurinass La población parece más española, más evocadora, más pintoresca, y donde Rafael Rodríguez y en el Estrasburgo, en el Palais y donde Broggi, se pide manzanilla y Jerez de Pacheco, y Moscatel y vino Rioja, del que entinta los vasos y agita la sangre.

¡Bendita la visión de España que, avivada con los caireles de los lidiadores, subyuga a su manera a las gentes y embriaga como el moscatel más tremendo y el anís más traicionero!

—.—.—

Faltan solo tres días.

Belmonte el ídolo del público de Lima, reaparece después de una ausencia de tres años durante los cuales los aficionados de verdad no han hecho otra cosa al hablar de la fiesta sino recordarle y ponderar todas y cada una de sus colosales faenas de ahora tres años.

No faltan sinó tres días.

De nuevo Belmonte, el as de los ases, el patrón de triana, en el redondel de Acho, y sea la primer creación que como aficionados otorgamos, sea cálido, fervorosa y vehemente para quien antes que nadie ha triunfado como los grandes, como los maestros, como los fenómenos: con estas líneas vaya un aplauso estentóreo en honor de Pancho Botto, el empresario valiente y simpático que trajo cuanto quería y a quien tánto quieren todos los coletas.

No pudo escojer mejor emisario el hermano de Pancho, el empresario don Ubaldo. Pancho, actuando como un fenómeno, nos ha traído al edén.

El censo de Lima y Callao

Lo que cuenta el doctor Arrús

A cargo del director de Estadística, doctor Oscar F. Arrús, corren, como se sabe, los trabajos del censo general de Lima y Callao que desde hoy comenzarán a traducirse practicamente, mediante la relación de los empadronadores oficiales con el vecindario de la capital y del vecino puerto. Desde luego no cabrá mayores recomendaciones sobre la importancia de esa valiosa labor de alto interés público.

Entrevistado a respecto por nosotros el doctor Arrús, cuya cultura, talento y competencia en el ramo son la más sólida y erigurosa garantía del éxito que alcanzará el censo, tuvo la complacencia de exponernos a grandes rasgos las siguientes observaciones:

Era interés vivo—nos dijo — dela respectiva dependencia administrativa, extender el censo de Lima y Callao a todas las ciudades de la república, a fin de contar para el Centenario con las informaciones demográficas, más precisas, pero, desgraciadamente, la circunstancia de haberse suprimido el año pasado la partida respectiva en el presupuesto de la república, determinó la cesación de los trabajos que, tiempo atrás habían comenzado.

Con todo—continúa el doctor Arrús—puede asegurarse que en poco tiempo más, se llevarán a la realidad los trabajos preparatorios del censo general de la nación, contando desde luego, con la seguridad de que este año figura en el presupuesto la partida necesaria para conseguir, antes del Centenario, el exponente demográfico de la más importante circunscripción territorial del Perú. Luego, se intentará con mejores perspectivas, la obra total del censo de la república.

Dr. Oscar F. Arrús

En seguida, tratando concretamente del censo que hoy comienza a hacerlo extensivo a la población de derecho o legal, amplitud de probada importancia jurídica que aún dificultando o complicando las faenas mecánicas del empadronamiento, obedecía al propósito de constituir en nuestra capital y las ciudades circunvecinas registros de población verdaderamente completos como los reclamian el desarrollo y la importancia que Lima ha adquirido con el tiempo.

Al efecto, de acuerdo con el plan que se trazara el gobierno fueron nombrados sub-directores de los censos de Lima y Callao los señores Juan Luis J. Rospigliosi y doctor Germán Aparicio y Gómez Sánchez, los dos caballeros ampliamente documentados y vastamente autorizados en la materia, con tan entusiastas como expertos colaboradores, el doctor Arrús comenzó inmediatamente, en octubre último, la obra dificilísima de preparar y disponer el empadronamiento.

—Puede usted indicarnos — hemos preguntado al doctor Arrús—la eficacia de esas labores preparatorias del censo?

— Hemos comenzado —nos ha respondido el Director de Estadística—por subdividir la ciudad de Lima en trece zonas o sectores a cargo respectivamente de un inspector y los consiguientes empadronadores, cuyo número sería según la densidad de la población calculada a cada sector. Además, la zona rural ha sido, así mismo, marcada por diferentes secciones que establecen una

delimitación regular o inconfundible: Lurigancho y Carabayllo, Ate, Surco, Pachacamac, Lurín, la parte de Miraflores al lado E. de la linea a Chorrillos, Magdalena, San Miguel, la parte O. de Miraflores. En suma, se ha buscado por medio de demarcaciones precisas, la limitación de todos los trabajos; y así también Barranco, Chorrillos y Miraflores han sido divididos, cada balneario en dos secciones; y Ancón, Chosica y Magdalena Vieja, constituyen cada uno una sola zona censal.

Lo mismo sucede con Magdalena Nueva y San Miguel que, por su escasa población, han sido comprendidos también en una sola zona, para el empadronamiento.

El Callao ha sido dividido en seis sectores o zonas, constituyendo La Punta una sola sección y Bellavista otra región o zona.

Concede el doctor Arrús una trascendente importancia al registro de numeraciones o de casas, entendiendo que, como es natural, no cabe la estadística precisa de los individuos sin antes establecerl as de las viviendas, y de ahí se desprende un interesante cuadro, que ha publicado en «El Comercio», y por lo que venimos en conocimiento de que Lima cuenta nada menos que 447 manzanas y 19.035 casas.

Sólo falta, iniciados ya con éxito los trabajos iniciales, para el mejor éxito de este censo, que no pudo encontrar nunca director tan atinado, laborioso, activo e ilustrado como el doctor Arrús, magníficamente secundado por los señores Aparicio y Rospigliosi, que los vemos de la capital y el puerto, testimoniando en cultura y su respeto ciudadano por la ley y por el progreso, contribuyan con su acción y con su esfuerzo a la obra valiosísima en que se encuentra empeñada la Dirección de Estadística.

El doctor Manzanilla y sus discípulos

Damos en seguida el texto del diploma quelos universitarios de la república han obsequiado al ilustre profesor de Economía Política, doctor José Matías Manzanilla, figura insigne a quien la patria, ofrendó siempre, por medio de sus intelectuales, sus políticos, sus artistas, sus más fervientes sentimientos de simpatía y admiración.

LA FEDERACION DE LOS ESTUDIANTES DEL PERU

en nombre de la juventud de la república, tributa el homenaje de su admiración y simpatía al Maestro doctor don J. Matías Manzanilla, que ha cumplido veinticinco años en la noble labor de la enseñanza desde su Cátedra de Economía Política y Legislación Económica del Perú, de la Facultad de Ciencias Políticas y Administrativas de la Universidad Mayor de San Marcos, que él ha dictado continuamente llenando con consagración ejemplar su alta misión de director espiritual de cinco generaciones.

Lima, agosto de 1920.

Compañía de Seguros

"ITALIA"

Capital Suscrito..... Lp 200,000

Capital Erogado..... „ 80,000

Asegure contra riesgos de incendio edificios, muebles y mercaderías.

Contra riesgos marítimos: naves y cargamentos para cualquier parte del mundo.

OFICINA PRINCIPAL: ALDABAS 273 Y 279

TELEFONO 231 — LIMA

— ¿Pide Ud. comida? Aguarde Ud., que le voy a mandar a mi marido.

—Gracias, señora; no soy antropófago.

(Emilio Wagner)

Los premios 19o. y 20o., del sorteo de "HOGAR" para Navidad, consisten nuna cafetera eléctrica que valen Lp. 3.4.00 cada una.

Consultorio femenino

RESPUESTAS

A MI NUEVA AMIGA. — Cholita simpática, tu sabes que el marfil cuando por la acción del tiempo, u otro motivo, se vuelve amarillo, no hay poder humano que lo torne en blanco, así pues, confórmate con que esté brillante, y para esto, es suficiente pasarle un paño húmedo, todos los días.— Si; las alhajas se usan mucho, pero tienen sus ocaciones: vr. gr., un baile, una boda, un banquete. Para el uso diario, les queda a las felices poseedores de ricos cofres, el recurso de usar el hilo de perlas, el cual será mas perfecto y mas grande en relación con la fortuna de la agraciada mortal; en las orejas para el diario, perlas; no te pongas por nada, esas piedras de colores rodeadas de brillantes, eso es de mal gusto; solo se pueden lucir en la ópera, y en grandes fiestas; en los dedos, se pueden llevar dos sortijas valiosas, una marquesa, y una bonita esmeralda con brillantes: pero hoy la moda impone el reloj-pulsera, los hay valiosísimos.

A UNA GENTÍL MIRAFLORINA. — Estas chicas son muy serias, no entienden de flirt, y si las enamoran no se dan cuenta. Espero con impaciencia las noticias de ese balneario, tan simpático y aristocrático. No olvidarse de la promesa.

A UNA LIMEÑA.—Pero hija, si en Ancón están todavía en invierno..... por ahora la muchacha mas simpática, es Carmen Rosa, una chica como se pide, que ama a un joven idem; además, son simpáticas a rabiar las chicas Y, P. esas que tienen por ojos unas cuentas del mas fino azabache...!

A UNA NEGRITA CHALACA.—Yo no sé señorita, quien ha tenido el atrevimiento de usar su seudónimo, pero me parece que hasta cierto punto, debe Ud.. estar haagada, y agradecida, de que en vez de 2.ª no se haya puesto 1ª... ¡Además, en el Callao no dejarán de haber negritas.....!

A UNA QUE SE FIRMA I. S. F.— El flirt de M. C. S. no sé si existe. Me parece que nó, no por que le falte admiradores puesto que los tiene como hormigas, sino que es una chica de mucho «sprit» e inteligencia, en fin tiene álas para remontarse mas alto, que el de nuestro suelo donde pululan los pollitos.

Me parece que son unas chorri-

llanas las preferidas. Debe ser la polla M. B.

A UNA AREQUIPEÑA. — Bien se conoce que no es Ud. de Lima, sino sabría muy bien quienes son los preferidos, y los no preferidos de esas dos lindas muchachas. (N. C. S. y L. V. C.)

A AMEN TRIGUEÑITA. — Nada tiene que hacer Je Sais Tout con los premios de «Hogar»; no se quien es «Negrita chalaca» pero si lo supiera no se lo diría.—Le aconsejo el asalto, es un medio pue usan ahora para apoderarse de lo que se desea, en esos asuntos también se usa la rapiña: a la vista y contra la voluntad de su dueño, así el triunfo es más sabroso.....

A CHABELA,—Te aconsejo querida niña que vayas a la calle de Lártiga, ahí encuentras lo que necesitas a módico precio;—para lo otro, un «kiss» de película.

A OTRA CHABELA.—Para gozar de este consultorio, y pasar un buen rato, recreándote e instruyéndote a la vez es preciso que te suscribas a «Hogar» inmediatamente y además que compres todos los números atrasados, desde el primero.

A ISA.—Entre Miraflores y La Punta, sin serlo, parece mas popular La Punta. No conozco ningún pollo tímido.

A MALA ENTRAÑA.—No entiendo la pregunta, necesito más datos, y le digo a Ud. que tengo una gran curiosidad.

A UNA CHICA SONSA.—Los sombreros de última moda son de organdy; he visto uno precioso hecho por mi amiga Q. de organdy con bordados de seda lila y cuentas del mismo color; mi amiga Q. es muy elegante.—Lo de la costura en las medias no tiene importancia, en nada afectarán a su porvenir..... donde no son soportables son en el pié, entonces sí que la pueden hacer a Ud. andar torcido.

A ROSA DE GRANADA.—ESPAÑOLA.—No; no es verdad, no tengo nada de linda, pero es mejor que conserve Ud. esa ilusión, y nunca me llegue a conocer.

He aquí una receta para bizcochuelo.—Se necesitan 200 gramos de azúcar, 100 de harina, 25 de gengibre en polvo, 2 de canela molida y un poco de sal. Se baten los cuatro huevos con azúcar

Los premios 21o., 22o., 23o y 24o., del sorteo de "HOGAR" para Navidad consisten en una plancha eléctrica niquelada que valen cada una Lp. 1.8.00 (Emilio F. Wagner y Cía).

y poco a poco se mezcla todo. Se vacia al molde untado con mantequilla y se pone al horno bien caliente. Con uno me contento, tenga la bondad de enviarlo a Minería 179.

A mí me gustan mucho las rubias y también las morenas,..... Ud. al juzgar por el seudónimo debe ser un modelo digno de Goya, «la maja vestida», por ejemplo.

A LA PRINCESITA DE LOS BESOS. —Para crecer el mejor medio es adelgazar, como crecer después del desarrollo es casi imposible, adelgazando se hace el efecto de ser mas alta, y es todo lo que se puede conseguir. Me parece que caminar («footing») es un magnífico medio de conservar la agilidad y bajar de peso.

Muy, muy feo es.—Para que un «bala» quiera de veras tener que encontrarse con una «bala y media».

A PICA PEDRERA TÍSICA.—Debe ser de la familia R.....

A LA COMPAÑÍA ANÓNIMA. — Estudien con atención «Las de Caín»; en esta comedia aprenderán ustedes a atrapar con tino y éxito. A la de los brazos flacos que se ponga inyecciones de parafina, para lo demás un depilatorio.

A NARCISA.—Que ganas de meterse con la gente seria..... ¡Le voy a enseñar a Ud. algunos refranes que espero le sean útiles en lo sucesivo: «mas sabe el loco en su casa que el cuerdo en la ajena».

«Cada uno sabe donde le aprieta el zapato».

«Antes que te cases mira lo que haces».

«Chi va piano, va sano e va lontano».

Despacio que está deprisa».

Y para concluir. «No dejes para mañana lo que puedes hacer hoy.....!»

A MARQUESA DEL CINCO.—Seguro que el futuro no tiene mucha fortuna por que no he visto para ablandar a los papás nada mejor que un yerno con fortuna; este es un detalle que sin excepción a todos los ayuda a la conformidad.....!

A MIRZA.—No me parece mal el Télefunken, ahí se le quitará la timidez, y le vendrán ideas elevadas.

A PREGUNTONA.—Las iniciales del chico rubio son J. M. N.

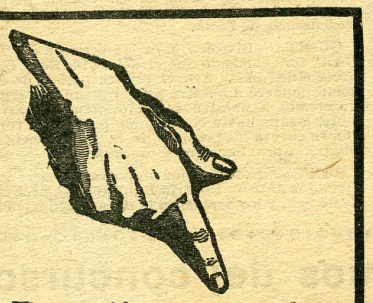
Sí, le dicen la muñequita de biscuit.

A AMAPOLA VIEJA.—Esa es la niña que no es muy gorda, simpática de ojos claros, todavía va al colegio, pero tiene muchos admiradores.

—Apreciada Je Saint Tout:

La rubia y morena, bajitas y gorditas de Juan de la Coba son las A. y B. Q. V. Estas sin duda de ninguna clase son por las que pregunta Kfke.

El cachaco de la esquina de Juan de la Coba.



Protéjase contra LA GRIPPE

para evitar los estragos del invierno pasado. Grandes y chicos, es prudente reforzarse ahora el organismo con la

Emulsión de Scott

la medicina que ha probado su gran alcance para toda clase de afecciones pulmonares y debilidad.

Compre solo la Emulsión de Scott

517

PREGUNTAS

Señorita Je Sains Tout:

No puedes figurarte el amor que te tengo cada día, yo creo que mi fin es ir al manicomio. No puedo figurarme quien eres tu aunque me dices que eres..... mas vale que me calle no me vaya a chafar.

1.º—¿Qué santo te parece más milagroso, para pedirle que A. termine su carrera?

2.º—Te parece bien que me enamore de un marino? es como se pide?

3.º—¿Te parece correcto que mientras mi chico esté encerrado en la Escuela Naval yo, esté coqueteando con otro?

Quien sabe te cansarás de las preguntas que te hago, pero es que en tí tengo mucha confianza, aunque tu no la tienes en mí, dirás que no me conoces, pero me puedes escribir al correo con mi verdadero nombre que es Rosaura de Pan Duro, no creas que te miento. El domingo después de Misa iré por tu carta, o si no en el «Hogar», contéstamela que eso me parece mejor.

Tuya para siempre.—*Mimosa.*

Sta. Je Sains Tout.—Pte.

Distinguida amiguita:

He leído en el Consultorio fe menino del último número de «Hogar» que la Sta. M. J. S. P. se embarca pronto para Panamá, donde su novio la espera con el fin de acompañarla a Nueva York, que es el lugar que han elegido para contraer matrimonio, (felices ellos).

Como yo no tengo la menor idea, de quien pueda ser la citada Sta. desearía que Ud. satisficiera en parte mi curiosidad dándome la silueta suya y avisándome en qué colegio se ha educado.

Espero que no dejará de hacerlo; comprendiendo que mi deseo es muy justo puesto que dentro de poco tendré el agrado en encontrarme con ella en las islas Galápagos. Allí, sí congeniamos y trabamos amistad íntima le contaré y desahogaré mi pasado idilio que por su inesperado fin ha marcado época en mi vida y me ha determinado a tomar la resolución invariable de alistarme en el número de las solteras perpétuas. ¿Me aprueba Ud?

Con una copiosa lluvia de besitos, suya.—*Petit Bijon.*

El 6o. premio del sorteo de Navidad de "HOGAR" consiste en una cocina para kerosene que vale Lp. 5. (Milne y Cía).

Hogar

Regala diez mil soles en premios y dinero

A SUS SUSCRITORES Y PROPAGANDISTAS EN LA PROXIMA NAVIDAD

Los premios para los suscritores de "Hogar" se sortearán de acuerdo con las siguientes bases:

PRIMERA.—Para tener derecho al sorteo de los premios, es necesario ser suscritor de nuestra revista cuando menos por seis meses.

SEGUNDA.—El pago de la suscrión debe hacerse por adelantado.

TERCERA.—Los únicos recibos válidos para el sorteo son los que otorgue directamente la International Publicity Company firmados por su Gerente y numerados desde el No. 10,000 hasta el 79,999.

CUARTA.—Los premios se otorgarán a los suscritores de "HOGAR" cuyos recibos tengan números iguales a las cuatro primeras cifras de los billetes premiados en la Lotería de Navidad de la Beneficencia de Lima que, como se sabe, tiene en circulación desde el 10,000 hasta el 79,999. Así por ejemplo, un suscritor de "HOGAR" que tenga en su poder el recibo número 4568, podrá obtener un premio de nuestro gran concurso si en el sorteo de Nrvidad de este año de la Beneficencia de Lima sale premiado cualquiera de los siguientes 10 números:

45,680	45,685
45,681	45,686
45,682	45,687
45,683	45,688
45,684	45,689

pues como hemos dicho, para ganar los premios de "HOGAR" sólo se requiere que el número del recibo de suscrición sea igual a los cuatro primeros números de las cifras de los billetes premiados dd la Lotería de Navidad de este año de la Beneficencia de Lima.

QUINTA.—El orden para los premios de "HOGAR" será el mismo que el del sorteo de la Beneficencia de Lima. Así, el primer premio de ésta corresponderá a nuestro primer premio; el segundo premio, a nuestro segundo premio; y así sucesivamente, hasta el 48º premio. No se tomarán en cuenta los premios de la Beneficencia llamados "aproximación" y "terminales".

SEXTA.—Los premios importantes serán entregados ante un Notario Público el 10. de Enero de 1921, y los demás, en la misma fecha, contra recibo. Serán publicados los nombres de los suscritores favorecidos.

SEPTIMA.—Los suscritores que deseen suscribirse por más de un semestre, tendrán a tanto recibos numerados, con opción al sorteo, como semestres adelantados paguen.

Los suscritores de provincias pagarán el importe de sus suscriciones por intermedio de nuestros agentes o de nuestros propagandistas (en los lugares donde no tengamos agente establecido) contra un recibo provicional, pero cuidarán de exigirle el canje, a vuelta de correo, por los recibos originales, pues SOLO ESTOS dan derecho al concurso, de acuerdo con las Bases.

NOTA.—Como la emisión de billetes para la lotería de Navidad es mayor que la que preveíamos pues, empieza en 10,000 y concluye en 79,999, hemos tenido que aumentar el número de nuestros recibos.

Las bases y premios del concurso de HOGAR entre los propagandistas son los siguientes:

a) A quien nos remita dos suscriciones por un año (incluyendo la del mismo propagandista) le regalaremos un reloj pulsera.

b) A quien nos remita seis suscripciones por un semestre (incluyendo la del mismo propagandista) le regalaremos un rosario de plata en su estuche de plata (como para hacer un regalo monísimo).

c) A quien nos remita 10 suscripciones por un semestre (incluyendo la del mismo propagandista) le regalaremos una pluma fuente (con pluma de oro).

OJO..... QUE AQUI HAY 1,000 SOLES EN EFECTIVO!!

d) A quien nos remita 25 suscripciones anuales o 50 semestrales, le regalaremos una Libreta de la Sección Ahorros del BANCO DEL PERU Y LONDRES, extendida a su nombre, en la cual constará un depósito a su favor [un primer ahorro] de CINCUENTA SOLES. Hemos escogido al BANCO DEL PERU Y LONDRES, por la misma razón que para la compra de los premios anteriormente mencionados, nos hemos dirigido a las Casas nombradas: por ser de PRIMER ORDEN, cada uno en su ramo. El BANCO DEL PERU Y LONDRES es el Banco decano del País, el que tiene más capital, y, sobre todo, para nuestro objeto, el que PAGA MAS INTERESES sobre IMPOSICIONES de AHORROS y el que tiene más sucursales en el Perú. De suerte que cada propagandista agraciado, podrá recibir su Libreta en la Sucursal de su residencia o en la más cercana a ella.

Un mismo propagandista, si duplica o triplica su labor, tiene opción a dos, tres o más libretas. Convencidos como estamos de que un pueblo que no ahorra no adelanta y quien no adelanta retrocede, hemos preferido dar estos premios bajo la forma de una insinuación al ahorro. Es claro que cada agraciado podrá retirar del Banco los fondos regalados por HOGAR, pero si recibe la libreta en vez de los billetes, ¿no reflexionará que más vale incrementarlos, aun cuando sea de sol en sol?

Las veinte libretas corresponderán a los primeros propagandistas que llenen la condición propuesta. Ahorra, propagandista, y un día bendecirás a HOGAL, que te enseñó EL CAMINO DEL AHORRO.

La suma inicial devengará intereses del 3 por ciento anual, desde el primero de enero próximo, fecha en que repartiremos estos premios y los 48 primeros. Los relojes, los rosarios y las plumas los entregaremos en el acto que recibamos las correspondientes suscripciones. Todo lo cual asciende a Lp. 1,000.0.00.

LA SIGUIENTE ES LA RELACION DE LOS PREMIOS

1º Un pendatif de platino con 88 diamantes y brillantes, adquirido por «HOGAR» en la gran joyería de ZETTELI y MURGUIA.—Su valor..... Lp. 100.0.00

2º Una elegante y artística lámpara de nueve luces eléctricas, adquiridas por «HOGAR» en la casa de alumbres eléctricos KUSSEL y GUEVARA.—Su valor..... ,, 45.0.00

3º Un fonógrafo de la mejor clase, adquirido por «HOGAR» en el antiguo almacén de música de GUILLERMO BRANDES y Cía.—Su valor..... ,, 20.0.00

4º Una exelente máquina fotográfica Kodak, tamaño «postal», con bolsón y accesorios, adquirida por «HOGAR» en la casa de artículos fotográficos de J. BASELLI, Bodegones 388.—Su valor..... ,, 15.0.00

5º Una cocina para kerosene, con tres mecha, horno y gabinete; artículo fuerte, limpio y muy práctico, adquirido por «HOGAR» en la casa MILNE & Co..... ,, 12.0.00

6º Una cocina de kerosene con dos mechas. Artículo igual al anterior, adquirido por «HOGAR» en la casa MILNE & Co.—Su valor..... ,, 5.0.00

7º Un calentador de kerosene, adquirido por «HOGAR» en la casa MILNE & Co.—Su valor..... ,, 3.0.00

8º Un calentador de kerosene, adquirido por «HOGAR» en la casa MILNE & Co.—Su valor..... ,, 3.0.00

9º Una cocina, de kerosene de plancha, para calentar agua, adquirido por «HOGAR» en la casa MILNE & Co.—Su valoo..... ,, 2.0.00

10º Un cajón con 12 botellas de licores BOLS, a saber: menta glacial, Cacao, Prunelli Kunell y crema de cacao. Todos estos son deliciosos «pousses café, adquirido por «HOGAR» en la SOCIEDAD COMERCIAL HOLANDESA DEL PACIFICO.—Su valor..... ,, 9.6.00

11º a 14º Cada premio consiste en un cajón de licores BOLS, el valor de cada premio es de ..... ,, 9.6.00 Total ,, 38.4.00

15º Una plancha eléctrica niquelada de 6 libras y media de peso, marca «Westinhouse», adquirida por «HOGAR» en la casa Emilio F. Wagner y Cía., agentes de la Westinghouse Electric International Co.—Su valor..... ,, 2.7.00

16º a 18º Cada premio consiste en

una plancha eléctrica «Westinghouse», iguales a la anterior. El valor de cada premio es de Lp. 2.2.00.—Total... ,, 6.6.00

19º y 2º Cada premio consiste en una cafetera eléctrica, niquelada, marca «Westinghouse», adquirida por «HOGAR» en la citada casa Emilio Wagner y Cía. El valor de cada paemio es de Lp. 3.4.00. Total..... ,, 6.8.00

21º a 24º Cada premio consiste en una plancha eléctrica «Westinghouse», niquelada, de 3 libras de peso. El valor de cada premio es de Lp. 1.8.00 Total..... ,, 7.2.00

25º Dos quesos Pategres de 5 kilos vergadero regalo de paladares exquisitos por «HOGAR» en la SOCIEDAD COMERCIAL HOLANDESA DEL PACIFICO.—Su valor..... ,, 20.00

26º y 27º Cada premio consiste en dos quesos Pategras, iguales a los anteriores. El valor del premio es de Lp. 2.0.00.—Total..... ,, 4.0.00

28º Un rizador de pelo, niquelado, eléctrico, marca "Westinghouse", adquirido por "HOGAR" en la casa EMILIO F. WAGNER & Co.—Su valor ,, 1.9.00

29º a 31º Cada premio consiste en una tostadora de parrilla, eléctrica, niquelada, marca "Westinghouse". El valor de cada premio es de Lp. 1.4.00 Total..... ,, 4.2.00

32º a 34º Cada premio consiste en una cocina redonda de 6 pulgadas, eléctrica, niquelada, marca "Wentinghouse", adquiridas por "HOGAR" en la casa EMILIO F. WAGNER & Co.—El valor de cada premio es de Lp. 2.5.00—Total... ,, 7.5.00

35º a 38º Cada premio consiste en un tostador plano, eléctrico, niquelado, marca "Wentinhhuse, adquirido por »HOGAR», en la casa EMILIO F. WAGNER & Co.—El valor de cada premio es Lp. 2.8.00.—Total..... ,, 11.2.00

32º a 47º Cada premia consiste en dos quesos Pategras. El valor de cada premio es de Lp. 2.0.00—Total ..... ,, 6.0.00

42º a 47º Cada premio consiste en un terno Palm Beaach, legítimo, corte irreprochable, adquiridos por "HOGAR", en la sastrería de primera clase del señor LUIS MAVILA, calle de Espaderos No. 599.—El valor de cada premia es de Lp. 5.0.00,—Total ..... ,, 23.0.00

48º Una máquina de escribir de la universal marca Underwood, adquirida por "HOGAR", en la casa CARLOS H. LEMARE.—Su valor..... ,, 29.0.00

Los precios de las suscriciones son los siguientes:

EN LIMA, CALLAO Y BALNEARIOS

Un semestre..... S. 7.80

EN PPOVINCIAS

Suscriciones directas.—
Un semestre..... S. 11.70

Suscriciones por medio de propagandistas donde no hayan agentes. (Estas suscriciones serán enviadas en un solo paquete al propagandista, para que él haga la distribución de los ejemplares entre los suscritores).—Un semestre..... S. 10.40

Suscriciones por medio de agentes o de propagandistas en los lugares haya agente. (Los ejemplares correspondientes serán entregados por el agente).—
Un semestre..... S. 10.00

EN EL EXTRANJERO

Suscriciones directas.—
Un semestre..... S. 14.30

Compañía de Seguros "VICTORIA"

Oficina: Coca 462--466--Teléfono 3330

DIRCTORIO

Presidente: Sr. Eduardo Vargas Sariego (Barber Vargas y Cia.)
Vicepdesidente: Dr. Manuel Augusto Olaechea.

DIRECTORES

Dr. Alfredo Alvares Calderón

Sr. Antonio Ciurlizza---Sociedad Maderera Ciurlizza & Marer Lda.

Sr. Alberto Delboy---Sociedad An. de los Establecimientos Americanos Cratry.

Sr. Alberto Focacci.

Sr. Rolling Thorne---Sociedad Agrícola Tambo Real Lda.

Sr. Vidente E. Vega---Cenarro y Cia.

Sr. A. F. Oechsle---Cia. A. F. Oechsle S. A.

Sr. Francisco Dammert---Dammert y Muelle.

GERENTE:

Sr. Eduardo Sarria.

Agentes en toda la República

---Esta cuenta es muy larga es demasiado cara la comida.
---No crea, somos muchos los socios de esta fonda.

---Es eficaz este tónico?
---¡Eficacísimo! por solo destapar el frasco, con la boca le salió bigotes á una señora.

Banco Alemán Transatlántico

Tarifa de intereses

ABONA

En cuenta corriente	1 por ciento al año
„ depósito a la vista	2 „ „
„ „ „ 3 meses	4 „ „
„ „ „ 6 „	5 „ „
„ „ „ 9 „	5½ „ „
„ „ „ 12 „	6 „ „
„ „ „ plazo indefinido, pudiendo retirarse con 30 días de aviso, después de seis meses	5 por ciento al año